AÑO II MADRID, 15 DE MARZO DE 1928 NÚM. 30

La Gaceta Literaria ibérica-americana-internacional

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero
SECRETARIO: Guillermo de Torre

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 10.820
Toda la correspondencia dirijase al Apartado de Correos núm. 7.081
Se reciben suscripciones en las principales librerías

SUSCRIPCIÓN ANUAL..... 30 CÉNTIMOS
España y Países del Convenio postal Hispanoamericano. 7,50 ptas.
Extranjero..... 10,00 —

TARIFA DE ANUNCIOS.... 75 céntimos la línea del cuerpo 6. Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 %; semestre, 15 %; anual, 20 %.

LA AGONÍA ANTILLANA

por Luis Araquistain

El título de mi próximo libro, "La agonía antillana" sólo se refiere a las Antillas Mayores que visité entre 1926 y 1927: a Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y Cuba; pero es aplicable a todas las demás Antillas y a una gran parte de la América continental que baña el mar Caribe. La obra de decadencia política y social iniciada en ese archipiélago por distintas naciones europeas—con excepción de España, la única que en sus colonias mantuvo el predominio de la población blanca—la están completando los Estados Unidos. España europeizó sus posesiones, mientras Inglaterra, Francia, Holanda, Dinamarca (y ahora la República norteamericana) africanizaron las suyas, destruyendo los gérmenes de nacionalidad y civilización blanca que llevaron los primitivos pobladores de Europa. Mucho se ha dicho con justicia contra la colonización española de América; pero todavía permanece inédita la crítica de otras colonizaciones modernas. Falta, sobre todo, una buena historia de colonizaciones comparadas. Las Antillas son un fértil campo de estudio. Ya empieza a haber algunos libros excelentes, como *A history of Barbados*, de V. T. Harlow, y *Azúcar y población en las Antillas* (uno de los más sagaces sobre historia colonial comparada), de Ramiro Guerra. Para la historia de los Estados Unidos en la América del Caribe y del Golfo de México pueden consultarse *La diplomacia del dólar*, de Scott Nearing y Freeman (hay una traducción española publicada en México) y *La cuenca del Mediterráneo américane*, de Jacques Crokaert.

Los Estados Unidos desalojaron a España de sus restos coloniales de América y poco a poco irán desalojando también, por compra o por conquista, a las naciones de Europa más débiles. El imperio yanqui—imperio de hecho, aunque de nombre conserve aún la forma republicana; pero no sería sorprendente que algún día la abandone por la monárquica, como Roma—es un gigantesco Moloc que necesita alimentarse de pueblos y razas, como todos los grandes imperios que ha habido en la historia. Al transformarse su economía nacional en internacional, al no bastarse ya a sí mismo ni como productor ni como consumidor, porque, de una parte, elabora más productos de los que consume y, de otra, consume más de lo que elabora, debido al enorme crecimiento de su población y a la fabulosa división del trabajo en sus industrias, el imperio norteamericano se ha visto compelido a buscar más allá de sus fronteras mercados para su producción sobrante, materias primas para su producción deficiente y alimentos para su consumo.

Pero una economía exterior complicada exige una poderosa marina de guerra para proteger sus transportes mercantes en caso de un conflicto armado y evitar que la economía interior perezca por asfixia. A su vez, una marina de guerra obliga a dominar los pasos marítimos importantes y a disponer de estaciones navales en las rutas de sus grandes mercados: en este caso América y Asia. Esta es la tragedia de las Antillas y las Repúblicas centroamericanas: su posición geográfica entre los Estados Unidos y el canal de Panamá. Las necesidades de la estrategia naval son uno de los frutos de la ominosa tenaza del imperialismo yanqui.

El otro brazo son las necesidades del capitalismo norteamericano. Esos países de la América tropical no sólo son estratégicos, sino ricos en productos naturales que no da, o muy escasamente y con arinficio, la tierra de los Estados Unidos: azúcar, café, tabaco, frutas variadas y sabrosas. Además, son buenos mercados de las manufacturas yanquis. La tenaza imperial los retiene, pues, como puntos de apoyo para su defensa, y los exprime por partida doble, como productores y como consumidores.

Uno de los ojos de esta tenaza está en manos del Gobierno de Wáshington, el otro en manos de los *trusts* centralizados en Nueva York. Y el dominio que el aparato ejerce en cada país varía según su resistencia o según la propia consciencia del imperio. En total, en Puerto Rico (parcial, por Tratado, en Cuba; en uno, ocupa las aduanas, para garantía de empréstitos y con derecho de intervenir para asegurarlas, como en Santo Domingo; en otros, establece una ocupación militar permanente, como en Haití. Necesita constituir una República independiente, por razones de estrategia naval o mercantil, la desmembra del cuerpo a que pertenecía, como Panamá de Colombia, para adueñarse de su canal. Si teme que otra gran potencia abra una vía interoceánica en Nicaragua, rival de la de Panamá, adquiere por la fuerza el derecho de opción. El Estado ayuda a la empresa privada, y la empresa privada al Estado. La conquista se gradúa y matiza en numerosas variedades, alternando hábilmente el dólar y la espada, los capitales y la banca y la industria y los soldados de infantería de marina.

¿Y cómo reciben los pueblos dominados estas singularísimas formas del imperialismo moderno? Unos contemplan en él una especie de Juggernaut, el ídolo del templo de Vishnu. Juggernaut es el señor del mundo y, al paso de la carroza donde lo sacan en procesión todos los años, los fanáticos peregrinos indios que acuden de todo el país se arrojan bajo las pesadas ruedas y se dejan triturar en voluntario y salvaje holocausto. También en esas regiones de América abundan los que, deslumbrados por el poderío y la riqueza del Juggernaut del Norte, permanecen pasiva y a veces gozosamente que las ruedas de la carroza triunfal del ídolo—hierro y oro—aplaste la soberanía de sus patrias.

Otros resisten a su voracidad, como Méjico (cuyo petróleo necesitan también las fauces del dios insaciable) y como Nicaragua, escudándose la nación en una guerra civil. No a todos aterroriza su grandeza. Muchos saben que, en ocasiones, no basta el poder de un coloso para sojuzgar a un pueblo minúsculo. El imperio persa no pudo dominar a Grecia, ni el imperio británico al Trasvaal. La historia está llena de heroicos ejemplos de pequeñas naciones invictas. Y en la América hispánica no todos son fanáticos de Juggernaut y muchos saben historia clásica. Además, cualquier causa de libertad e independencia nacionales tienen aliados dentro del propio ídolo—es decir, en los Estados Unidos—, nobles herederas de ese bárbaro culto de señoría material.

El imperio norteamericano necesita dominar a América y al mundo, como todos los grandes imperios, como Roma, como la España de los Austrias, como la Francia napoleónica, como la Alemania de los Hohenzollern; pero el mundo no necesita, ni quiere, que le dominen. La ley de vida de los unos no puede ser ley de muerte para los otros. La ley política de la convivencia predomina a la postre—esa es la historia—sobre la lucha natural por la existencia. Y no siempre sobreviven los que se creen más aptos, sino los más solidarios, por débiles que individualmente sean. Esta es la enseñanza histórica que debe aprender Hispanoamérica. El día que se solidarice, aunque sólo sea moralmente, la respetará el coloso del Norte, cuyos pies son de barro. Entonces la agonía de hoy será victoria segura.

Pero para solidarizarse hay que tener previamente fe en el propio destino y en un destino común. ¿La tienen los pueblos antillanos? Respondan las páginas siguientes. La impresión, de momento, no es muy optimista, pero tampoco desesperada. La agonía no es aún la muerte, sino una forma postrera de la lucha por la vida. Hay combate interno en las Antillas. Hay, pues, esperanza de salvación. Y este libro, mío, que, fiel a un hispanoamericanismo crítico, no ocultará la gravedad de lo visto—aunque duela a los ciegos, o a los que se vendan los ojos, o a los que desearían que los demás los tuvieran vendados, o que, por lo menos, fingieran tenerlos—, querrá ser, sobre todo, un aviso leal, un revulsivo y un tónico. Los tiempos no están para las tradicionales carantoñas hispanoamericanas. Hora es de hablarnos con el corazón en la mano y con la voz de la verdad.

SE HA PUESTO A LA VENTA LA NUEVA COLECCIÓN DE ALELUYAS
VIDAS DE ESCRITORES ESPAÑOLES
editadas por
"La Gaceta Literaria"
BLASCO IBAÑEZ
PRECIO: 10 CÉNTIMOS

¿Qué preparan nuestros escritores?

LUIS ARAQUISTAIN

"La agonía antillana.—El imperialismo yanqui en el mar Caribe", que salió a un día de estos.

—"La reconquista de Méjico". (Impresiones de viaje y estudios sobre la revolución agraria, educativa, religiosa, etc.)

—"Nuevo descubrimiento de las Indias" (novela humorística).

—Un par de volúmenes de novelas cortas.

—Algunas novelas, no sé si saper o infrapasar.

En fin, uno está preparando siempre las obras completas... por escribir.

GARCIA SANCHIZ

"Shanghai". (Versión francesa, por J. de Saint Antonin, de *La Ciudad Milagrosa*.)

—Nueve ensayo teatral con personajes nuestros y la acción en París; la *furia española* en contacto con todas las condescendencias y todas las transigencias.

—Abandonando momentáneamente otros, el libro de América, aún sin título. Ajeno al bodrio del turista y al cable y la carta periodísticos. Presuntuoso de ordenación del Continente, según se desprende de su diversidad. (Allí existen países universales, países hispánicos y países americanos.) Libro, en fin, sensualizado por los cinco sentidos, pero bajo una atenta policía intelectual.

... Y un buen día, otra vez a correr y charlar... Estoy acariciando la idea de una *tournée* por Marte.

MIGUEL PEREZ FERRERO

Un libro de poemas con el título de "Poemas del Aire" (anunciado al pie de unas anticipaciones publicadas en mayo) o de "Poemas del Amor" para las ediciones "Parábola".

—Un cuaderno de "Tres poemas de Hombre", en las ediciones "Ulises".

—Un libro de prosa (cuentos o algo así) todavía sin título.

Y, hasta hoy, nada más.

ANGEL VALBUENA PRAT

Edición de "Teatro", de Mira de Amescua, tomo II, en "Clásicos Castellanos", de "La Lectura".

—Prólogo del tomo I de "Comedias", de Calderón, en ídem. (Contendrá "La devoción de la Cruz" y "El mágico prodigioso".)

—Estudio y edición del "Teatro", del dramaturgo granadino del XVII, Alcaro Cubillo de Aragón, en "Biblioteca de los clásicos olvidados".

—Estudio de *desmesuras de la épica de Lope* (la excepción del grupo valenciano). Prólogo, y escuela de Calderón, en "La Historia de la Literatura Española" (Espasa Calpe).

—*La lírica del siglo XVI*, en ídem, en colaboración con Luis Morales Oliver.

Como probable:

—"Parenga" (ensayos de arte y de literatura).

—"Poemas" (1927-28).

—"Hacia Don Juan" (nueva versión).

TRANSEUNTE EXIMIO

EL MATEMÁTICO REY PASTOR

Toda la joven España, la nuestra, la que dispone de medidas legítimas de Apreciación, Valoración y Estimación, vibra hoy con alborozo ante la figura de ese hombre insigne, que es y representa para nosotros tantas cosas admirables. Una de ellas, su gesto magnífico—que también nos recuerda al filósofo Ortega y Gasset, en el Ríico Cabrera—al remontarse en vuelos amplios sobre las llanuras desoladas y sombrías aquí el germen de las inquietudes superiores. Porque usted, Rey Pastor, es uno de los pocos—tres, cuatro?—impulsores geniales de la España renacida, y por usted, y gracias a usted—con esos tres o cuatro—existe y se afirma hoy una juventud dispuesta a los actos heroicos del Conquistador (Conquistar es llegar, por lo menos, hasta donde otro llegue; es la disputa de primacías, y para esto lo urgente es adelantarse en las vanguardias, pues los gestos de lirios, cuando no se hacen con enemigo a la vista, resultan infecundos). Usted ha sido el primero—así, el Primero—que logró atraer al polo matemático de Europa, pulso desatinado y fino como un pecello a tanto surcar las aguas sutiles del espíritu. Y con el descubrimiento preciso, usted vino aquí, al páramo donde aún resonaban las discusiones baldías, de espíritu mediocre, acerca de si habíamos contribuído de alguna manera al acervo científico del mundo. ¡Oh, Menéndez Pelayo, Laverde, Fernández Vallín! Y, por otro lado, también sectario, Echegaray. Usted cerró las discusiones con sus *Matemáticas españolas del siglo XVI* de forma irrebatible y nada halagüeña, por cierto, al hiero patriotismo de aquellos señores. Y despertó en el arte las palomas atónitas, su gran Argumento: Que en España era posible la genialidad matemática, resultó pronto una evidencia palmaria visible a simple agil y magnífico, revolverse contra las brumas poderosas. A grandes soplos, como un titán. Alegremente, como un grupo. Con tanta eficiencia y bellos primores, que los ojos juveniles le seguían maravillados, entrebecidos por ansias divinas de conocer. Desde entonces, sólo desde entonces, fueron posibles en España los estudios matemáticos rigurosos, esenciales, y accesibles también las conquistas más nuevas.

—Usted, Rey Pastor, ha hecho trabajos sobre la Historia de las Matemáticas en España? Y entonces, bien los núcleos estudiosos actuales, ¿Es lícito hablar de incapacidad de nuestra raza para la investigación de las ciencias exactas?

—De incapacidad, precisamente, no. Son otras las causas que explican esta penuria—casi inexistencia, mejor dicho—de nombres ilustres en los anales gloriosos de la ciencia matemática. Porque creadores, en el sentido riguroso de la palabra, de hombres que hayan logrado imprimir un rumbo peculiar a esta ciencia no ha existido ninguno. Las causas de esto son complejas, aunque no sea difícil localizar las más inmediatas. Sabe usted que en España el Renacimiento no llegó, no fue, en sentido más que un Comenzar, una afirmación de nuevos estilos para el futuro, significó una Plenitud, y, por lo tanto, no logró imponer normas fecundas a la Inteligencia. Fué un final brillante, apotéosico, de la Edad Media, no un comienzo de la Edad Moderna, como sucedió en el resto de Europa. El espíritu del mismo Siglo de Oro se nutría aún de ciencias medievales y está ausente de él ese aire de novedad y pujanza que informa el verdadero Renacimiento europeo.

El siglo más notable, por lo que a nosotros interesa, es el XVI, que fué pródigo en matemáticos y filósofos, pero cometieron el error de ir a París, cuya Universidad en aquel entonces se encontraba muy a la zaga en estos estudios, y, ¡claro, nuestros hombres, bien dotados, sin embargo, no lograron siquiera enterarse de que en aquellos mismos días los matemáticos italianos ya dominaban conocimientos muy superiores a los suyos.

Después, durante los siglos XVII y XVIII, el aislamiento intelectual de España es casi completo. En estos dos siglos—que yo tuisto en creer no fueron dos, sino seis, puesto que cada uno, cada uno tres—se descubren y crean las más geniales concepciones matemáticas. La España está, en realidad, ausente de estas grandes floraciones. Se enteraba muy tarde y mal de las ideas. Aduciré como ejemplo la Política francesa de los Austrias o a lo que quiera achacarse.

—¿Y hoy? ¡Adviérte usted, entre nosotros, un posible renacer de los estudios matemáticos?

—Es difícil contestar a eso. España, desde hace algunos años, ha cambiado notablemente. Hoy, sin embargo, todavía una ausencia total de estímulos que hiere de muerte a la investigación. Mientras esto no desaparezca, serán infructuosos casi todos los intentos. Los algunos mejores van a la conquista de las ciencias, se hacen ingenieros, como los de posible vocación filosófica, según me advertía Ortega y Gasset, se hacen abogados. No obstante, luchando enteramente contra esa falta de estímulos y constituyen un núcleo valioso de matemáticos, estos que hoy a usted me complacido: Piñeda, Fernández Baños, Puig, Lorente—éste, sobre todo, el mejor—, Araujo, Orts, etc., y entre los más jóvenes Rodríguez Bachiller, Lorente de No, Escobar, Carranza... Todos ellos discípulos míos. Puede usted creer que me sentí enorgullecido de que usted llegará la Matemática hasta donde hayan de llegar otras ciencias. Trabajan en el Seminario matemático, con el que también ha tenido contacto el filósofo Zubiri, y quien quedó muy alentado por mí, pues ahí sondeó en busca de orientaciones. Posee Zubiri, desde luego, una cultura filosófica muy intensa, más de la necesaria para un filósofo.

—¿Qué me dice usted de su labor ignente en la Universidad Bonaerense? Sé que usted, en este país, pero ignoramos si usted ha encontrado allí un número regular de alumnos que hayan logrado una preparación para la vocación suficiente para las difíciles abstracciones de la Matemática.

—Me consuelo que Rey Pastor explica en la Universidad de Buenos Aires, donde dirige la Facultad de Matemáticas con éxito singular desde hace ya siete años. Ahora, dentro de breve, me voy, volverá de nuevo a Buenos Aires, aunque, según me ha manifestado, su estancia no ha de ser larga, reintegrándose después a la cátedra de Análisis matemático en nuestra Universidad Central.)

—Allí, en la Argentina, también se nota en los matemáticos de aquellas universidades una gran preferencia por las Facultades de Ingeniería. Fenómeno natural en un país que se encuentra en plena transformación económica, en brote aún sus recursos materiales. Sin embargo, no falta quien dedique esfuerzos serios a la ciencia, y yo mismo he tenido la fortuna de hallar buenos alumnos y discípulos consecuentes que siguen mis trabajos con todo entusiasmo. Puedo citarle a usted, como ya he mencionado, a Rodríguez Bachiller, discípulo a Butty, Decano de la Facultad de Ingeniería, hombre de gran talla científica e introductor en aquellas tierras de las teorías de Einstein, y Castiñeiras, también ingeniero, y Loyarte, físico eminente en la Universidad de La Plata. De mis discípulos más jóvenes, aquellos que puede decirse se han formado bajo mi dirección, ante como muy trabajadores y de vocación fuerte a Ghiguet, Balbuena, Vaquero, Valmenza y, por último, para romper la monotonía de patronímicos italianos y franceses, a Varela Gil.

—Es cierto; hago observar a Rey Pastor la casi bochornosa insistencia con que los apellidos italianos abundan en las clases intelectuales de Argentina, precisamente donde los de origen español en todos los aspectos de la cultura.

Italia ha sido siempre, en verdad, un país de muchos y buenos matemáticos. Parece cosa de la tierra, y, desde luego, en tan natural en Italia que nos hace alusión a tal fenómeno, y es que "en Italia se siembra una "fagiuolo"—alubia—y sale un geómetra". Hoy mismo es, sin duda, el país donde más se trabaja y más fecundos resultados se obtienen en las ciencias matemáticas.

—La teoría física de la Relatividad, ¿ha planteado nuevos problemas a la matemática? Se ha dicho que Einstein carecía de instrumental matemático suficiente para la concepción total de sus teorías, y que, tras de él, vendrán a los origenes, que también construyeron sus matemáticas en pauro afán de conocer, no guía, sino para ir a tientas en busca de problemas. La física no aprovecha estos esfuerzos, ni así mismo los requerían otros estudios. En el siglo XIX, por ejemplo, la Física no aprovechó de ello, que ha triunfado la especulación lógica, ganando así en rigor y sutileza lo que por otra parte se perdía, y que, tras de ello, grandes genios a los origenes, que también construyeron sus matemáticas en pauro afán de conocer, no guía, sino para ir a tientas en busca de problemas. La física no aprovechó

POLITICA Y LITERATURA

UNA ENCUESTA A LA JUVENTUD ESPAÑOLA

1—¿Debe intervenir la política en la literatura?
2—¿Siente usted la política?
3—¿Qué ideas considera fundamentales para el porvenir del Estado español?

(FINAL DE ESTA ENCUESTA PROFUSAMENTE IMITADA POR LA PRENSA)

interesa mucho la Literatura de ahora. Con las limitaciones—claro está—del siglo. Del tiempo, que no hay que poder disponer, tan exiguo. Y considera que se ha progresado una enormidad. Ahora es muy fácil gozar espiritualmente, intelectualmente. Un placer más que estaba antes vedado. Antes, en sus años de adolescencia—lamente prodigarlos los libros una emoción sensibleral. La nueva Literatura proporciona una emoción y un interés muy distintos. Achacoso, no obstante, que esto no es extensible a toda la Literatura de hoy. Y, por cierto, hay, al lado de muchos valores indiscutibles, aberraciones bastantes. Nos tiene también unas palabras de elogio, cálidas, para la Gaceta—y para los de La Gaceta—, que le resulta novedosa en extremo, en medio de la avidez del leer.

4—Doce años lleva ya al frente de San Carlos. Y en todo ese tiempo su anhelo constante ha sido mejorar la Facultad para que los alumnos se encuentren en ella como en la casa propia. Cree que lo ha conseguido. Es una satisfacción para él que la Facultad le resulte al estudiante más grata. También ha trabajado por mejorarla materialmente, hasta el punto de que se emoguillee porque no hay ninguna cátedra que no esté dotada de su Laboratorio. A pesar de todo ha estimado que las mejoras, materiales, no está contento, porque los medios de que dispone son aún insuficientes... Pero tiene fe en la Ciudad Universitaria. Espera que acondicionará todo lo que se echa de menos. Medios suficientes de enseñanza y de bienestar. Hasta una de sus mejores ilusiones.

5—En todo lo referente a Medicina, considera que la Facultad Central ha conseguido poner a la cabeza de todos los Centros culturales de la capital de España. Anhelo suyo—y de todo el claustro—es que llegue a ser como una Sorbona. Y que todo el mundo sepa que sus ideas son acogidas con respeto y consideración. Pretende solamente constituir un centro educativo general. Fuera de todo sectarismo. Así da cabida a toda clase de cursos y conferencias. Y espera confiado en que cierto sector, que hasta ahora no ha querido ver en su verdadera casa, llegará en un día a compartir con los demás los ciclos de conferencias que se vienen dando.

6—Todo esto, en suma, nos dijo, o nos quiso decir, el Dr. D. Sebastián Recasens.

JOSE M. LOPEZ AVELLAN.

LOS OBREROS Y LA LITERATURA

(Hemos recibido esta carta, que nos parece una iniciativa muy digna de tomarse en cuenta por la U. G. T.)

Sr. D. E. Giménez Caballero.

Mi señor mío: Me voy a permitir dirigirle a usted algo que dentro del espíritu medioeval de esta encantada Demócrita no podría ningún alcanzar.

La U. G. T. tiene algunos medios económicos. Con ellos no gasta en huelgas. Pensaba destinar algunos miles de pesetas regalando libros a sus afiliados. El aspecto es altro comienzo. Los trabajadores necesitan ante todo cultivar de inapetencia literaria, porque la literatura, madre de todas las actividades y disciplinas, se sale de la fundamental. Pero aquellos altos fines, propios de su constitución, bien se le asimilarían, a pesar de que no los conoce desde hace siglos, desde hace quién puede saber cuántas infinitas civilizaciones.

Resumiendo: Que, por ejemplo, la Casa Calpe, o otras, deberían celebrar una entrevista con algunos elementos de lo más conspicuo del obrerismo para ver la manera de que adquirieran libros, de cómo los podrían distribuir, qué materias serían las preferidas, etc...

Y no queriendole distraer más, porque ya le he expuesto mi idea lo más de prisa y lo más a la neglige que he podido, se despide de usted su afectísimo amigo y admirador.

ANTONIO ZAMBRANA.

San Sebastián. (Tipógrafo)

CONFERENCIAS

JOSE ANTONIO DE SANGRONIZ

En la Residencia de Señoritas—flores y lindas muchachas—ha dado una conferencia don José Antonio de Sangroniz.

Sangroniz—voz, matiz, distinción, diplomacia—cautivó al auditorio con una interesante charla sobre "Brujas y Endemoniadas. La Inquisición en España desde el siglo XV al XVIII".

El conferenciante presentó un cuadro bastante detallado y preciso de la España tenebrosa y pintoresca—popular y creyente—donde se desenvolvía la extraña malicia de las brujas y de los endemoniados.

El auditorio, poco temeroso ya de posibles maleficios, se mostró en cambio—al maleficio cautivador del conferenciante.

Al final hubo numerosos aplausos, especialmente del sexo femenino, que mostró el deseo de oír nuevamente—en otra conferencia—al Sr. Sangroniz.

JOSE SUBIRA

José Subirá—siempre tenso de actividades—anhelo el otro día al estrado del Instituto Francés. Ante un público numeroso, Subirá desarrolló un tema de gran interés histórico: "La tonadilla española en el siglo XVIII".

El tema era demasiado amplio. Subirá no hizo más que apuntar un poco de cada cosa. El estudio extenso, documentado y detallado vendrá precisamente con el libro que sobre las mismas materias publicará en breve.

Pero este prólogo ya fué una anticipación tello del libro. El mismo conferenciante, acompañado por el piano a la Mme. Castro de Lagoubil, presentó varias tonadillas de las más destacados cultivadores del género.

Hubo aplausos para todo. Para Subirá especialmente, por su intensa labor en beneficio de la música popular del siglo XVIII.

HERNANDEZ CATA

En el mismo Instituto habló anteriormente Hernández Catá sobre "Gide y la nueva literatura francesa". Nos excusamos de reseñarla, ya que el Sr. Catá la ha publicado en fragmento publicable en nuestro periódico.

SERVIDUMBRE

por J. Puig y Ferreter

Un volumen de 207 páginas, pesetas 3.

EDITORIAL ORBIS

Calle de E. Granados, 110.-Barcelona

Entre los elementos más influyentes en la vida moderna el periodismo es el que escoge más intensamente sus víctimas. Cada día hay alguno que interesa la vida del actor, entre la trayectoria y en su intimidad, también el humorista, un libro que venga con retratos de autores a trechos lo que son esos personajes llamados "Servidumbre" es así: un libro compañero de prosa "Servidumbre" es así: no puede compilar mejor con su contenido. Mejor que un libro es un archivo de cuadros vivos.

UNA ENCUESTA A LA JUVENTUD ESPAÑOLA

1. Debe intervenir la política en la literatura?

Naturalmente, hombre! Es decir, de una manera natural, por naturaleza de la política y la literatura. El sólo hecho de que haya quien pueda formular esta pregunta ya me molesta, y por eso contesto. Yo creía que este problema lo tenía resuelto la gente de Nuestro Tiempo. Por lo visto, no. Creo que también en Francia cierta revista tuvo que hacer la misma pregunta. Y, ¿qué, juventud, no tienen un criterio de política? Contestar adulciendo razones me parece un modo poco divertido de perder el tiempo en un momento angustioso. No me parece que haya necesidad de resucitar ahora aquellos arduos problemas zanjados el diez y nueve. Pero, ¿qué? de la disonancia irritante de lo bueno, lo bello y lo verdadero, hasta la doctrina del arte por el arte, etc., etc. (Lo de la "deshumanización del arte", si no es una graciosa trivialidad, no es nada.)

Puede ser que la pregunta no tenga el alto vuelo que en honor de la Gaceta Literaria yo debo atribuirle, sino que se trate de saber si los literatos pueden ser gobernadores civiles, ¿amanuenses o cosa así. A lo mejor resulta que el Espronceda se produjo bien o mal como literato al discutir en el Congreso el problema de las lanas, o al Sánchez Mejías, con derecho a expresar sus emociones en una cuartieta, pero esto pertenece ya a una casuística tan complicada, que nunca nos pondría de acuerdo.

La obra del literato es substancialmente política. El literato "puro" es un tipo absurdo, que hay que suprimir.

II. ¿Siente usted la política?

—El único momento en que dudo de mi vocación de literato es cuando me siento profundo flagrante delito de indiferencia ante los grandes problemas del mundo, que en nuestra edad son, en su mayoría, problemas políticos. El literato que no está atento a mantener su obra en el centro de la corriente universal está perdido. Es la vieja tendencia de una vieja menopáusica que hiciese encaje de bolillos. Algo tan abyecto siempre como D. Juan Valera.

III. ¿Qué ideas consideran fundamentales para el porvenir del Estado español?

—Así como no profeso ninguna religión positiva, no pertenezco a ningún partido político. Si tuviese un temperamento heroico, creo que sería comunista; no lo soy porque me falta ese impulso heroico. Pero hoy se necesita para ser comunista militante. Cumplo, sin embargo, con mi débito esparciendo en cuanto puedo ese difuso sentimiento comunista que me anima.

MANUEL CHAVES NOGALES.

1. ¿Debe intervenir la política en la literatura?

—Es una cosa que no puede evitarse. Es el elemento esencial humano, que es lo eterno, al accidente político, que es lo mudable. La literatura es un instrumento, que no puede ser a un credo ni emplearse en propagandas de partido.

El literato, el artista, deben intervenir en la política como tales, desentendiéndose de la lucha diaria, que es lo que hoy se entiende y llama a las últimas reservas. El filósofo, el ensayista, el periodista han de ser maestros y críticos del gobernante, pero no deben ocupar su puesto.

Pero el político debe ser intelectual, no en el sentido de que sepa escribir formas de literatura, sino en el de hombre de agilidad mental, familiarizado con las cosas de la inteligencia, respetuoso con los valores espirituales y dispuesto a la acción al servicio de ellos.

II. ¿Siente usted la política?—Naturalmente. Como seria soldado si estuviéramos en guerra. Argumentos que está exento de la lucha, pero el que no lo sea, aun creyéndoselo, no ha de excusarse por estetismo. En un período conspirativo, el que no pueda permitirse el lujo de desentenderse de la política.

El intelectual ha de tener una misión directiva y ejemplar en las grandes crisis nacionales. Digno y valeroso, ha sido en el extranjero modelo de la nueva España. El habrá de vigilar en la noche, desentumeciendo al alba a los dormidos.

La política es educación social, y el intelectual habrá de ser el pedagogo que eleve con su conducta a los demás, que los torne sus oficiantes y los muestre la eficacia de la acción guiada por el pensamiento y la ineficacia de las reformas hechas por el arbitrismo impaciente. Que no viva en sigilos pacíficos, que prefiera clamar los venideros. Pero los aguarde. Que sepa que cada día requiere una mirada original ante el mundo. Que use la paradoja, pero prefiera usal poade hacerlo—la clara expresión de las ideas.

Habrá de destacar el sentimiento de libertad en la formación política y entroncará en la vieja democracia española la noción jerárquica de la ultraguia. Enseñará, en su plenitud de significado, los conceptos de responsabilidad y de justicia, opuestos al de privilegio.

Determinará el aldeanismo y el plebeyismo, no confundido capitalismo, que es plebeyismo, pero más con plebe. Se pondrá en comunicación con el mundo, estableciendo, desde Madrid, cuatro centros de cultura en cada uno de los mares, a Barcelona; el segundo, a Lisboa; a Ginebra, el tercero, y el último, a América; dejando, como centro integrante, a Roma y Tetuán.

Y, en su puesto de mando, será guía y aviador, aunque, a veces, también víctima.

III. ¿Qué ideas considera usted fundamentales para el porvenir del Estado español?—La respuesta ha de adolecer, por fuerza, de falta de amplitud y de literatura. El idea fundamental, que es la más difícil y la más fácil de decir y de practicar—y en ella han de basarse las restantes. Como mínimo:

Solidaridad Internacional: Europización (Sociedad de Naciones). Americanización (relaciones con Hispanoamérica). Desafricanización.

Soberanía del Pueblo, por representación, con independencia de oligarquías y grupos dentro de la Administración (sin perjuicio de control de la Administración como servicio público.)

Cortes Constituyentes y Constituciones. Elección del Congreso por representación proporcional (colegio nacional único), reduciendo los diputados a un número cómodo, como máximo. Supresión del Senado, o reforma, como Cámara consultiva de Sociedades vivas), para proponer leyes y de Cámara de revisión en funciones judiciales.

"Archipiélagismo" y "Ultraguia".

Jurado reformado en lo criminal.

Humanización en las relaciones del capital y el trabajo (reforma de los contratos de arrendamiento).

Progresión de los impuestos y libertad de comercio.

Eficiencia en la enseñanza, a base de la escuela única.

Elección del primer magistrado de la nación —garantía de leal competitividad—, Elección por sufragio directo, con mandato temporal y de responsabilidad. No podría disolver las Cortes, ni ser depuesto por ellas, y prerrogativa y separación libremente a los ministros.

No pretendo exponer un programa, sino unas bases de discusión. Pero, ¿no es preciso, ante todo, sobre las que se trataron ayer, como ejemplo, desaparición de los bancos políticos—los grandes, los pequeños, los de religiosos, medio, clericales, etc.), sin descuidar las cuestiones económicas, sin unánime tranquilidad, estatuyo, comunicaciones, tomemos de la Higiene...?

MARIANO QUINTANILLA.

Este número ha sido vivado por la Censura.

POSTALES IBERICAS

PORTUGAL

EXPOSICION DEL LIBRO PORTUGUES

Se ha reunido el Comité ejecutivo de esta exposición del libro Portugués, bajo la presidencia del Marqués de Figueroa, y con asistencia de los Sres. Rodríguez Viguri, Sangroniz, Torrión, Andrés Castro, Gomez de la Serna, Giménez Caballero, Lasso de la Vega y José María de Acosta. Por encontrarse aun ausentes los Sres. Gómez Ortega y Fidelino de Figueiredo, y excusaron su asistencia los señores Ortega y Gasset, Bergamín y Llanas y Torriglia.

Entre otros acuerdos, se adoptó el de dirigir un llamamiento a todos los autores y editores portugueses para que concurran al certamen, y que una Comisión de miembros del Comité, compuesta por los Sres. Sangroniz, Torrión, Andrés Castro, Gómez de la Serna, Caballero y José María de Acosta, se trasladé a Portugal y visite las ciudades universitarias y los Centros de cultura lusitanos para hacer personalmente la invitación.

—Se han recibido en La Gaceta Literaria numerosas cartas de jóvenes escritores y de Universidades portuguesas pidiendo detalles.

Nuestros comunicantes deben seguir nuestro consejo: esperar a hablar hasta que nos hagan preguntas.

—En las Ediciones Inchausti, de Madrid, se ha inaugurado la Biblioteca Nueva. Ediciones gotablisima. Son encajes artísticos sobre motivos de arquitectura estilizada de la señora Abigail de Palva Cruz.

CASTILLA

—Ha aparecido el 2 de "Meseta", el castillo que Valladolid (un joven grupo castellano) erige en la llanura para ansaliar los esfuerzos de Asmarino anterior. Es "Parábola" de Cossío. Tambien "Parábola"—cada vez más bella—ha lanzado su tercer cuaderno (disparo).

"Parábola" y "Meseta" son dos bastiones clasificadores de guerreros jurídicos. Deberían atraer a conferencias a otros lejanos, como ha hecho ya Valladolid con Cossío y Segovia con Giménez Caballero.

Es urgente dar la nota castellanoandaluza en estos momentos españoles de literatura. Quien tenga voluntad, que oiga y entienda.

VASCONIA

—San Sebastián está adormecido. Enfundado como un muerle burgués en la ausencia de los señoritos; bostezando de lluvia; contando los dineros mientras regresa el verano y torna el negrero.

(Un poco de piano lánguido en el Ateneo. Y la Prensa local.)

Sólo—como una magnífica sombra que no interviene—la gran boina de Grandmontagne, su fuista y sus manotazos violentos y discursivos. Y la luz de trabajador inquietante encendida, como un círculo, hasta las últimas horas de la noche.

SEFARADAD

En Livorno, en la Sala de Vía de Lauzi, se ha celebrado una fiesta de "Canciones antiguas" judeoespañolas.

El delicioso programa dice así: *Un intermezzo di canzoni antiche da ascoltare cuand'i PURIM.* Compuesto da Eliezer Ben David. En la viñeta este bello verso:

"El Dios bendito nos dexe ver
La Ventura que nos tiene guardada
y su nombre santo engrandecido,
y sea perpetuada esta alegría
y cada año, en esta dia."

CATALUNA

—En Barcelona ha aparecido el semanario infantil "Jordi".

—"Nostres Clàsics" han ofrecido el II volumen de la traducción catalana del "Decameron" de Lope.

—Doménec Bellmunt, conocido escritor de "La Publicitat", ha estampado "Del Parallel al Montmartre".

—El citado escritor, en el mismo periódico, ha dado una Conversación con Nicolau d'Olwer, el conocido escritor y ex-Ministro catalán un libro de viajes mediterráneos.

—En el Ateneo Enciclopédico Popular, Farrán i Mayoral dió una conferencia sobre "Idea de una Biblioteca Popular".

—La Societat Castellonenca de Cultura acaba de publicar una monografía del Papa catalán Benedicto XIII, por Ferran Soldevila.

—Nuevo libro: "L'Anell i la Fabrica", de C. A. Jordana.

—"Llibres de les Arts", la admirable revista de Sitges, ha publicado un número colosal y espléndido sobre la cultura octana, que está ya agotadísimo. Recibe nuestra más entusiasta felicitación. Aparecerá "Amic de les Arts" y de todos.

—El número de "Oc", de Tolosa, de 1.º de Marzo, es un magnífico programa de occitanismo.

—En Barcelona se publica "Llegir-me", revista del tipo del "Leame", de nuestro editor Aguilar.

—Se tributó a Puig i Ferrater un homenaje, al que nos asociamos.

BALEARES

JORGE SAND, EN MALLORCA

George Sand no comprendió a Mallorca. El que haya leído su famosísimo libro de viajes "Un invierno en Mallorca", comprenderá en seguida que el despecho, la ira, la angustia y el sentimiento saudadan en su alma. Si ese libro hubiera sido escrito, en su mayor parte, en la desmantelada y fría celda de la Cartuja, había la impresión momentánea del desdén humano, y podía decir a Chopin y guitar a su hijo, no comprendería demasiado su dolor y no habría por qué reprocharse sus *lindezas* para con los nativos de Valdemosa. Pero ese libro, que tan galeramente ha traducido D. Pedro Estelrich y prologado D. Gabriel Alomar, ha sido escrito en Paris, cuando las impresiones que subyugan habían perdido su fuerza, cuando el dolor ya había entrado bajo un velo de brumas.

George Sand, sangre de Medea, gentil talle y corazón sediento, llega a Mallorca, ansia de tomar la pluma para escribir "Un invierno en Mallorca", arrebóse un tintero de bilis y en él vierte un puñado de sentimientos, ¡ingratos! Hasta el filo de su arma quedó un libro que tiende a Manchar a Mallorca a los ojos de la civilización.

Indudablemente, la amiga de Chopin, la dulce compañera del gran músico, que, a veces, más parece su madre que un amor, había leído muchos viajes antes de venir a las islas ingratas. No cabe duda que siguió las huellas de los grandes aventureros a través de la remota Mallorca, que se nos antoja, en los libros, de aspecto feroz, dignos habitantes de aquellas comarcas, que se alimentan de carne blanca, cuando la tienen, naturalmente.

Incluso creía—de broma, claro está—haber descubierto nuestro paralso llamado con ra-zón "Perla del Mediterráneo" y "Rosa del Mediterráneo". Pero luego se dió cuenta que antes que ella habían pasado por aquí los romanos y algunos que otra indignificado gente.

Los cierto es que el día 8 de Noviembre de 1838 el vapor "Mallorquín" desembarcaba en Palma, circulada en aquel entonces por recia muralla, a George Sand (señora Dudevant, Baronesa), a su hijo Mauricio, de catorce años; a Solange, también hija suya, una joven que su madre, y a Federico Chopin, artista pobrísimo, Ese y Mauricio, enfermos. Chopin, de tisis, según las malas lenguas malintenciosas, y el niño, de reuma.

Se hacía fonda y, según se dice, nadie los quiso recibir. Para un mallorquín era cosa extraña, en el año 1838, ver llegar a una señora con aires de duquesa, joven, que pasa tenía treinta y cuatro años, humilde, un cigarrillo, dado el brazo a un enfermo, seguida de dos diablillos con pantalones (porque la niña también usaba esa prenda masculina), dando brincos y chillando como locuelos y masculinado con los pantalones de enfrente. Cal! Aquellos eran demonios. ¡Y, además, un tísico!

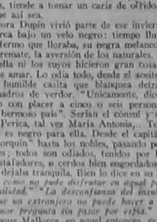
Por fin, gracias al cónsul francés, se alojaron en la calle de Bellvis, frente al cuartel de Infantería, nido que no tardaron en dejar para ir a Establiment, a *Son Vent*, en donde recibieron la primera noticia de que en Mallorca, templado y acariciador. Cuando el propietario *del palacio* se enteró de la enfermedad de Federico, le ofreció su hacienda, situada a otra parte, porque la tisis quedá hasta, según él, en el abollamiento de la cal de las paredes. Y la familia francesa salió de *Son Vent* para instalarse provisionalmente en la misma casa del cónsul de Francia, Sr. Flury, frente al teatro. Después volaron por fin a Valldemosa, a una celda, la cuarta de la Cartuja, en la cual permanecieron hasta fin de Febrero de 1839, en que se fueron para no volver más a Barcelona. En tres meses, George Sand pudo certificar al mundo entero que en Mallorca vivían tiernos rodeados de los más bellos panoramas del mundo.

* * *

En Paris, Sand, vestía de hombre, y se dice que, en Mallorca, se mostraba en ocasiones vestida indumentaria. Pero lo cierto es que nada de eso hay en concreto. Ella misma, al hablar de su hija, dice que la vallesanas creyeron que Solange era un niño y que al descubrir su sexo creyeron que era un diablo en torma de hombre. De ella no habla, y es de suponer que también la tomaron por diablesa. Pero, en aquel entonces, tal vez, que le importaba un bledo cuanto se pudiera decir de ella. Tampoco iban a la iglesia por diversas razones, y no muy probables en ellas y los payeses. En esas circunstancias y en aquel tiempo no podía suceder más que una cosa: tomarlos por diablos. Y así, lo hicieron.

Durante su estancia en Mallorca, la ilustre escritora vió pocas cosas y pocos pueblos. En Sóller no estuvo, y es muy probable que, en sólo conciera Valldemosa, Establiments y Palma. No obstante, al estar frente al azul del Mediterráneo se extasiaba y soñaba. En su libro "Un invierno en Mallorca" se ve, en los periodos descriptivos, de un estilo manical, bañado en aquel romanticismo puro que no excluía un clásico pensamiento. Pero junto a este estilo suave, impregnado de placidez, corre la frase crudaa sin armonía literaria. Al hablar de los habitantes de Mallorca, se ve la serenidad y cae en abismos de odio. Más parece una lavandera que una baronesa, venida al mundo en pañales de fino hilo. Se cresta rebuda a cada instante, y parece que a imaginar que la habían sitiado por bambre. Su sangre azul no podía ir a la par con los *salvajes* de Mallorca y vertió sobre ellos, en sus libros, el hiel de su malhumor. También los nobles pagaron con su desdén el poco caso que ella hiciéron. Se ve que ellos, de una manera u otra, disturbaron, de sus rollizos criados, a los que comparaba a cerdos cebados encerrados en pocilgas.

Y es mujer que tanto odiaba a los campesinos ¿Cómo se atrevió a escribir las novelas de asuntos campestres que tanto renombre le dieron. Flaubert le llamaba "mi querido maestro" y aseguraba que en adelante no podría ya leerlas muchísimo más. Esta *profecía*, hija del apasionamiento, no se ha cumplido. Hoy cali



Valldemosa.

nadie lee a George Sand, pues ese hombre que llenó la literatura francesa en el pasado siglo, es únicamente hoy mando por la crítica admirable de Brunetière y la gracia fugitiva, tan cercaeada de apasionamiento y de ternura.

Don José M. Quadrado, lleno de indignación, contestó a George Sand por la irresponsabilidad que tuvo para con Mallorca; sin embargo, este sabio amante de su tierra ha sido consurado por los mallorquines por su contestación a la Mallorca, puesta en ridículo a la faz de la civilización.

Hoy ese rencor, aún latente de parte de los tibios, tiende a tomar un cariz de olvido. Mejor que así sea.

Autora Dupin vivió parte de su invierno en Mallorca bajo un mal techo, bajo el aguacero, un enfermo que lloraba, su negra melancolía y, como remate, la aversión de los naturales. Tampoco ella ni hombre, tuvieron gran cosa para hacerle amar. Lo odia todo, desde el acoso hasta la humilde caulla que blasquea detrás de los cuadros de verdor. "Unicamente, dice, recuerdo con placer que tuve el cuidado de aquel hermoso pais". Serían el cónsul y su esposa, Pierza, tal vez María Antonia,... Todo lo demás lo detestaba: el clima, el cielo, el mar, el "Mallorquín" hasta los nobles, pasando por los payeses; todos son odiados, tendos por ladrones, por salvajes, o cerdos bien engordados. Nada la dejaba contenta. Dice en su libro: *"Mas como no pude disfrutar en aquel país de tranquilidad. Y la desconfianza del huésped es para mí, en extremo, penosa. Y, por lo tanto, la menor pregunta me pasar por espía."*

Aunque Mallorca, en aquel entonces, estuvieran de la Cartuja, no es de suponer que, en ella, no por eso se mulestaba a los extranjeros hasta el extremo de tomarles por espías. Claro que George Sand sufrió el rencor de M. Laurens, quien tomó el croquis de un castillo. Pero ella misma confiesa que aquello carecía de importancia.

Su desprecio—que de nuestra autora llegaba a un punto poco menos de grotesco; los mallorquines son también vagos y, tal vez, más que los cerdos, que los diablos, ¡Mallorca, en un pasaje (de los cerdos) de "Un invierno en Mallorca" no es digno de una escritura seria, que ella pretendía escribir! Pero, ¿qué es la gravedad literaria, aunque pueda llegar a la fina ironía que tan bien sabe manejar el espíritu francés, ante la actitud de una escritora de posición valer, que vino a Mallorca para salir, por una necesidad de reposo, buscando un refugio aislado a donde no llegaran *diarios* ni ruidos, y que, en cambio, se ve obligada a ver la ingenua inidgencia de parte suya. Porque si se portaron como ignorantes, ella se condujo como ave de vuelo rasante, que, en una palabra más gruesa que no entra en nuestro diccionario.

Creía—o, al menos, así lo escribió—que los pijos de Mallorca eran casi salvajes.

Lejos estamos de creer que, en el fondo, tuviera a nuestros abuelos en tan bajo concepto. Pero el despecho hace decir extravagancias y todos sabemos que "el despecho es mal consejero".

El campesino de la primera mitad del siglo XIX no estaba acostumbrado a ver muchas personas extranjeras en sus tierras patriarcales, y si bien es verdad que para ellos sus ojos desconocida (en la época del *carlismo*) constituía una sorpresa, no por eso hemos de creer que hubiese de ser estúpido, cafre y ladrón.

Además, George Sand pasaba por extraños intervalos. Tan pronto se embriagaba en la luna de miel con Mallorca, que se levantaba de noche con sus misterios. Confiesa que la noche no era contemplada por ella con placer, de poder, de ser, de ver, de oír, de sentir, de poder ceder a un espíritu herido por los sinsabores, convirtiendo la calma en horrores.

Otro aspecto suyo fué la obstinación de sus antirreligiosas ideas.

No vió George Sand a los ladrones con los ojos de un sir Walter que todo lo disculpa, lo vengaba como podía, y para ella todo aquello a ojos, a frente nauseabundo. Nos dice con mardo desdén que las mujeres no tragan, entre cosas, *¡que huelen a ajos.* Sus hombres son unos zarangos que no leyeron sólo Lunar.

¿Pobres mallorquines! ¿Qué importa que personas imparciales hayan dicho que Mallorca es

Cartuja.

hospitalaria y sus habitantes sencillos y buenos! Nada, nada. Todo eso es pura mentira. La señora pulverizó todo lo que tocó. Hasta aquellos son unos embusteros, y vosotros, tranquilos lobeles, unos ladrones, haraganes y, además, salvajes, *porque el mallorquín tiene más armiranza con el africano que con el europeo.*

Y esto lo dice con gran firma esta buena señora, añadiendo, para remoqué de los payeses, *que todos los campesinos son ladrones con los extranjeros.*

El lector dudará de si estas palabras furiosas dichas (escritas) por Sand. Y para que no dude, transcribimos un párrafo que no tiene desperdicio: *"Es una desgracia instintiva (dice del país) no le impedían el ser ladrón, como lo son los campesinos de Mallorca con los extranjeros; y esto sin ninguna especie de escrúpulo, sin que diga que tengan una ladrilla religiosa en las relaciones que tienen entre sí."*

Menos mal que tiene el rasgo de conceder gentileza a los mallorquines. Algo es algo, señora Dudevant. Pero no hay remedio; a continuación de ese piropo nos gasta una broma de tal calibre que nos deja

¡Cómo se atreve usted a decir, aunque sea en broma, esas malsonantes palabras, sólo digna de una persona ignorante y de mal gusto! *"Hablo cuando las ganas de intervenir en la intimidad doméstica de veinte años así"* ¡Por Dios, amante de Chopin! Usted venía de Francia...

* * *

¿Viva Francia! —exclamaba la ilustre novelista al poner los pies a bordo del bote de su estación "Méléagre"—. Bien. Todo francés es buen patriota, y aún lo es más cuando torna a su tierra después de haber pasado por *la tierra de la isla de los Monos* poblada de salvajes de la Polinesia".

Bonito saludo para su tierra y muy respetuoso para un país extranjero que ha bebido su sol.

"Un invierno en Mallorca" es una obra que nunca debió ser escrita, porque destila hiel y mancha a Mallorca, *la bella, la encantada,* siempre riueña, siempre amiga de todos, a pesar de la opinión de una Dudevant desgraciada.

Palma Mallorca, Otoño 1927.

Mateo Cladera Palmer.

UN ESCRITOR BRASILEÑO

FABIO LUZ

Fabio Luz, hombre proteico, multiforme, contradictorio, fundador de valiosas Revistas de didáctico, ensayista, crítico, novelista, cuentista y dramaturgo. Sacerdote de la ciencia: médico, lo que no empece para que sea literato de su tierra Ha Cajas escolares, siendo Inspector de Instrucción pública. ¡Fabio Luz! ¡Sombra y claridad! ¡Estruendo y armonía! ¡Negrura y blancura! ¡Fabio Luz! ¡Fabio Luz! ¡Fabio Luz

El hispanista Marden en Madrid

Conforme anunciamos en nuestro número anterior, hoy tenemos el gusto de dar a nuestros lectores algunos datos acerca de la vida y la obra del ilustre hispanista norteamericano míster C. Carroll Marden, que está pasando una corta temporada entre nosotros.

Como ya dijo La Gaceta Literaria, al anunciar la llegada a Madrid del eminente maestro, viene el Sr. Marden a España en calidad de profesor delegado de la Institución de Carnegie para la Paz Internacional, con el objeto de contribuir al sostenimiento y progreso de las relaciones culturales con los Estados Unidos, donde tan vivo es actualmente el interés por nuestra lengua, literatura, historia y arte. Este es uno de los medios indirectos más importantes y eficaces de que se sirve la citada Institución para llevar a cabo su pacifista misión: procurar el conocimiento mutuo de los pueblos mediante estos intercambios intelectuales.

Las instituciones españolas escogidas por la Fundación de Carnegie para desarrollar al través de ellas y por medio del profesor Marden, su obra de acercamiento espiritual entre los Estados Unidos y España son la Junta para Ampliación de Estudios, el Centro de Estudios Históricos y la Universidad de Salamanca.

Nadie mejor indicado que el profesor Marden para cumplir este cometido. El ilustre hispanista es uno de los norteamericanos que han dedicado con más eficacia las actividades de su fecunda y laboriosa vida al estudio y a la enseñanza de nuestra lengua, literatura y civilización. No es ésta la primera vez que el señor Marden viene a España, aunque en otras ocasiones sus viajes hayan tenido más carácter investigador y estudioso.

El Sr. Marden, que nació en Baltimore, en 1867, fué discípulo del insigne filólogo norteamericano Marshall Elliott, y, desde muy joven, enseñó el idioma español en su ciudad natal, siendo actualmente profesor de Literatura española en la Universidad de Princeton, Nueva Jersey. Por su autorizada cátedra han desfilado miles de alumnos, muchos de los cuales son hoy, a su vez, profesores de español en Universidades y escuelas norteamericanas.

Pero con ser importantísima la labor docente del profesor Marden, destaca todavía más su trabajo de investigación y estudio de algunos de nuestros primitivos monumentos literarios, motivo por el cual no es solamente en los Estados Unidos donde el Sr. Marden está considerado como una de las primeras autoridades de la materia, sino también en nuestro país.

La obra primordial del ilustre hispanista es su edición del "Poema de Fernán González", texto crítico, con introducción, notas y glosario (Baltimore, 1904.) El Sr. Marden restablece el texto sirviéndose de los manuscritos y ediciones del poema, de las crónicas que lo prosificaron, las obras que fueron sus fuentes, el lenguaje de otras obras medievales y sus estudios críticos sobre el antiguo idioma castellano, muy particularmente los del Sr. Menéndez Pidal, a quien dedica la obra.

Fija la fecha en que debió escribirse el poema, entre 1250 y 1271, más cerca del primer año que del segundo, en vista de las formas y giros del lenguaje y de ciertas referencias de los manuscritos. El Sr. Marden reconstruye el lenguaje de mediados del siglo XIII, y en la restauración de algunos versos, y para aclarar el sentido dudoso de algunos pasajes, se vale de la "Crónica general" de Alfonso X el Sabio, en la que se hallan restos de la versificación del poema. Abundando en la opinión general de que el autor del "Poema de Fernán González" había sufrido la influencia de las obras de Berceo, el Sr. Marden va más allá, señalando con precisión los pasajes en que se descubren las huellas de aquel autor. El Sr. Menéndez Pidal hizo una sabia reseña de esta edición, muy útil para su estudio, en *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, 1905, tomo CXIV, páginas 243-257.

Otra de las obras capitales del profesor Marden es su edición del "Libro de Apolonio", manuscrito del siglo XIV (parte I, Introducción y texto, Baltimore, 1917. Parte II, Gramática, notas y vocabulario, Princeton). En la introducción indaga el origen del poema y la lengua en que está escrito, y deduce de su análisis que el único manuscrito que se conserva, o fué copiado por un catalán que se sirvió de un original aragonés, o fué la obra de un escriba que hablaba un dialecto aragonés mezclado de catalán. Esta vez el Sr. Marden, en vez de intentar la reconstrucción del texto original, sigue el del manuscrito, desviándose de él sólo en los casos de indubitable error y proponiendo otras enmiendas menos evidentes en el comentario crítico. La segunda parte comprende el estudio gramatical del texto, un comentario y notas al mismo y un útil vocabulario para la exacta comprensión del poema y para el estudio de su lengua, en el que se da el sentido de las palabras y las distintas formas, cuando hay más de una.

Pueden consultarse con fruto las reseñas críticas acerca de esta obra del Sr. Marden, publicadas por A. G. Solalinde, en "Revista de Filología Española", 1923, t. X., páginas 185-190 (de la primera y segunda partes); por G. Cirot, en la "Revue Critique", 1919, página 185 (de la primera parte), y en el "Bulletin Hispanique", 1925, t. XXVII, páginas 253-254 (de la segunda parte); por A. Zauner, en "Archiv für das Studium der Neuren Sprachen und Literaturen", 1926, t. XLIX, páginas 300-303 (primera y segunda partes); por A. Hämel, en "Zeitschrift für Romanische Philologie", 1924, t. XLV, páginas 758-759 (primera y segunda partes), y por A. R. Nykl, en "Modern Philology, 1926, t. XXIII, páginas 372-377 (de la segunda parte).

He aquí otros trabajos del Sr. Marden: "Phonology of the Spanish Dialect of Mexico City", Baltimore, 1895; "The Ferrara Bible", en "Modern Language Notes", vol. XI, 1896; "Crónica de los Rimos Antiguos", ídem, volumen XII, 1897; "An Episode in the Poema de Fernán González", en "Revue Hispanique", vol. VII, 1900; "Notes for a Bibliography of American Spanish", en "Studies in Honor of A. Marshall Elliott", vol. II, Baltimore, 1911; sobre F. Hanssen: "Gramática histórica de la lengua castellana", en "Modern Languages Notes", 1924, XXIX, 120-122; sobre R. Menéndez Pidal: "Documentos lingüísticos de España", I: Reino de Castilla, ídem 1923, XXXVIII, 223-231; sobre R. Menéndez Pidal: "Orígenes del Español", ídem, 1927, XLII, 40-45; "A bibliography of American Spanish" (1911-1921), en "Homenaje a Menéndez Pidal", 1925, I, 589-605; "Farmalio", "farmario", "farmalia", en "Revista de Filología Española", 1926, XIII, 66; "Unos trozos obscuros del "Libro de Apolonio", ídem, 1916, III, 290-297; "A First Spanish Grammar", (en colaboración con F. C. Tarr), Boston, 1926, etc.

El Sr. Marden, en uno de sus viajes a Madrid (1925), encontró casualmente en una librería de lance un manuscrito del siglo XIV con la "Vida de San Millán" y algunos fragmentos de otras obras de Berceo. Después de adquirirlo, lo cedió generosamente a la Real Academia Española. En breve lo publicará en edición crítica en el Centro de Estudios Históricos, en la colección de Anejos de la "Revista de Filología Española". Comprenderá un extenso estudio preliminar, texto y variantes.

En su actual viaje a España, el Sr. Marden ha dado en Madrid cuatro conferencias; dos en el Centro de Estudios Históricos, la primera, acerca de "Los dos Bernardos del Carpio", y la segunda, sobre "Las leyes fonéticas y el desarrollo del idioma". En ambas demostró el ilustre profesor sus vastos conocimientos y su gran erudición. Expuso, en la primera conferencia, los antecedentes que permiten reconstruir la vida de Bernardo del Carpio, relató los episodios de la misma, especialmente el "episodio de Salamanca". Al citar los datos existentes sobre el Bernardo del Carpio español y los atribuídos al Bernardo del Carpio francés, señaló los momentos de coincidencia de ambos personajes legendarios. Señaló las tres notas esenciales que conviene destacar en el personaje: atribuir su creación a los juglares; relacionar sus hechos con episodios de España y Francia, y fijar su origen en León, mientras que sus hazañas parecen tener lugar en Castilla. Examinó el nacimiento del héroe, según los "Cantares" y la "Crónica general", con su origen francés y español, respectivamente, atribuído por cada una de dichas obras, y expuso otros datos que completaron su relación de la leyenda.

Fué también notable, aunque con carácter más de *charla*, como modestamente la dominó su autor, la segunda conferencia, acerca de las leyes fonéticas y el desarrollo del idioma. Aquí el Sr. Marden hizo gala de su completo conocimiento de la historia de nuestro idioma.

Pero la conferencia más interesante—con serlo todas—por lo nuevo y sugerente del tema, fué la pronunciada por el profesor norteamericano el día 3 del actual, en la Residencia de Estudiantes. Después de breves palabras de afecto para España y de respeto para su tradición y su historia, y de confiar en que se afiancen más las relaciones culturales entre su país y el nuestro, con motivo de su visita actual, entró en el asunto de su disertación: "La educación universitaria en los Estados Unidos". Hizo una relación detallada de la vida universitaria norteamericana, señalando la gran diferencia entre aquellos centros de enseñanza y los de España. En las Universidades norteamericanas están agrupados toda clase de estudios y materias, desde la segunda enseñanza hasta los estudios superiores, pasando por todas las especialidades. Indicó que el Gobierno de aquel país no interviene ni en las Universidades, ni en las escuelas de los diversos Estados, ni en las privadas; que no existen presupuestos ni subvenciones del Estado, sino que estos centros se nutren de fundaciones y donativos particulares. Hizo una relación detallada de la vida universitaria, de las residencias de estudiantes, de la simultaneidad del estudio y de los deportes, únicas actividades a que deben dedicarse los alumnos, para lo cual estos centros suelen estar situados en pueblos pequeños y lejos de las grandes ciudades. Terminó la conferencia indicando la estrecha relación de convivencia entre profesores y alumnos, lo cual hace que después de terminados sus estudios, los graduados, que forman parte entonces de las asociaciones de antiguos alumnos, no pierdan el contacto con sus profesores y conserven siempre un cariño grande a su universidad, a cuyas nuevas necesidades contribuyen con colectas y otros donativos.

La cuarta conferencia, ésta en inglés, la pronunció el Sr. Marden en la Residencia de Señoritas ante el Club de Universitarias norteamericanas. El tema elegido fué el de "Los orígenes y desarrollo de la lengua española" y la desenvolvió con suma competencia.

Ha marchado ya el Sr. Marden a Salamanca, en cuya Universidad proseguirá el distinguido profesor, su misión de intercambio cultural. Posteriormente se dirigirá a la Rioja, donde estudiará algunas variantes dialectales para su próxima edición del manuscrito de Berceo, citado anteriormente.

HOMERO SERIS.

Leed
LA HIJA DEL PUEBLO
Editorial Albero Av. Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL SEDUCTOR
Editorial Albero Av. Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL SOLDADO DESCONOCIDO
Editorial Albero Av. Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial Albero Av. Reina Victoria 8
MADRID

FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA NACIONAL, C. A.

Instalación rápida y económica de imprentas para revistas, periódicos y obras con materiales inmejorables.

Representantes exclusivos de la máquina de doble revolución

MIEHLE

y de los fabricantes de rotativas modernas

MARINONI

Ronda de Atocha, 15.-MADRID

LIBROS NUEVOS

	Pesetas.
ARNOUX (A.): *La leyenda del Cid Campeador*	5
ARMANDY (A.): *La isla de coral*	5
BALLESTEROS (A.): *La cooperación en la escuela*	2
CABANES (DR.): *Costumbres íntimas del pasado.* Dos volúmenes	20
CARNES (LUISA): *Peregrinos de calvario*	5
La revelación de una nueva escritora de gran valor y personalidad.	
— *Colección de documentos inéditos.* Tomo II	25
CERVANTES: *Obras completas.* En un solo tomo	50
HERLIN: *Elementos de ortofonía*	6
MONTESSORI: *Idea general sobre mi método*	1,50
NERVO (AMADO): *Almas que pasan*	5

	Pesetas.
OLAGUE (IGNACIO): *Martín Alegret, el organero*	4
Una novela sobre un tema musical, escrita con estilo muy nuevo y un enorme derroche de fantasía.	

	Pesetas.
ROUVIER Y BONILLET: *Baltasar Gracián y Federico de Nietzsche*	4,50
SARTRAUX (FELIPE): *La fe, la ciencia y el poder eclesiástico en la Edad Media*	4,50
SAINZ (B.): *Horas de recreo.* Tomos III y IV. Cada uno	2,50
SAINZ (FERNANDO): *Método de proyectos*	2
PITTALUGA: *El vicio, la voluntad y la ironía*	4

No deje de poseer los DICCIONARIOS DE LA REAL ACADEMIA Edición grande, en pasta española, 48,50 pesetas.—Edición manual e ilustrada en tela, 20 pesetas.

EXITO ENORME

EL GRECO EN ESPAÑA

POR

EMILIO H. DEL VILLAR

¿El Greco fué producto de su época o se adelantó a ella? El problema del astigmatismo, las leyendas y las fantasías, el misterio interior de esta vida extraordinaria, son estudiados originalísimamente por este autor. Un libro que evoca la España de Felipe II y Felipe III. Un museo espléndido de reproducciones de la obra del gran pintor: 94 maravillosos fotograbados. Un volumen, 10 pesetas.

OTROS LIBROS DE ARTE	Pesetas.
WOLFFLING: *Concepos fundamentales en la historia.* Rústica	18
Libro del gran profesor alemán que enseña a ver los libros bajo un aspecto nuevo. Muy ilustrado.	
F. AROLA SALAS: *Historia del Arte*	10
— *Teoría y concepto del Arte*	7,50
Preciosos tomos ilustrados con multitud de láminas.	

SUSCRIBASE A "COLECCION UNIVERSAL"

Mensualmente se publican cinco números, que forman dos o tres preciosos volúmenes. Precio de cada cuaderno, 50 céntimos. Subscripción trimestral (15 números), seis pesetas.

PUBLICADOS EN ESTA NUEVA EPOCA

	Números.	Ptas.
JOSE ORTEGA Y GASSET: *Notas*	1.001-1.002	1
SANTA TERESA: *Su vida.* Tomo I	1.003-1.005	1,50
— *Su vida.* Tomo II	1.006-1.008	1,50
SHAKESPEARE: *A buen fin no hay mal principio.*	1.009-1.010	1
POE (E.): *Aventuras de Arturo Gordon Pym*	1.011-1.013	1,50

SEGUIRAN EN BREVE

GOETHE: *Afinidades electivas.* Tomo I	1.014-1.015	1
— *Afinidades electivas.* Tomo II	1.016-1.017	1
CONDE GOBINEAU: *Renacimiento.* Tomo I	1.018-1.019	1
— *Renacimiento.* Tomo II	1.020-1.021	1
— *Renacimiento.* Tomo III	1.022-1.023	1
— *Renacimiento.* Tomo IV	1.024-1.025	1
HECTOR MALOT: *Sin familia.* Tomo I	1.026-1.029	2
— *Sin familia.* Tomo II	1.030-1.033	2,50
CALDERON: *La vida es sueño*	1.034-1.035	1
TIRSO DE MOLINA: *Los cigarrales de Toledo.* T. I	1.036-1.037	1
— *Los cigarrales de Toledo.* Tomo II	1.038-1.040	1,50
LOPE DE VEGA: *La Dorotea.* Tomo I	1.041-1.043	1,50
— *La Dorotea.* Tomo II	1.044-1.045	1
ANTONIO Y MANUEL MACHADO: *Julianillo Valcárcel o Desdichas de la fortuna*	1.046-1.047	1

ACABA DE PUBLICARSE EL "TOMO PRIMERO" DE LA

Nueva Geografía Universal

DE

Ernesto Granger.—J. Dantín Cereceda.—J. Izquierdo Croselles.

Una verdadera maravilla. 22 mapas en colores, los primeros de los países soviéticos, República de Irlanda, países centrales de Europa después de la guerra, etc. 61 mapas en negro, más de 400 ilustraciones fotográficas y cerca de 600 páginas. En tela y oro, un tomo precioso, 50 pesetas. Puede adquirirse a pagar en pequeños plazos mensuales. Pida folleto ilustrado.

LA LITERATURA MODERNA CONTEMPORANEA	Pesetas.
JULIAN BENDA: *La ordenación*	3
Una nueva forma de novela psicológica. Describe las fluctuaciones de un hombre que quiere elevarse y cae víctima de su corazón.	
EMILIO CLERMONT: *Laura*	4
Un estudio de mujer, tan penetrante y nuevo, que difícilmente se hallará una obra que pueda superarle.	
TOMAS HARDY: *La bien amada*	4
Es un estudio completo de la inquietud humana.	
LAFCADIO HEARN: *El romance de la vía láctea*	3
— *Kwaidan.* (Cuentos fantásticos.)	3
Dos libros sobre el Japón, verdaderamente extraordinarios, de una sutileza y evocación maestra.	
EUGENIO D'ORS: *Oceanografía del tedio*	3
Una de las obras más bellas de este escritor y donde muestra una potente originalidad de ideas.	

PIDA CATALOGOS DE LITERATURA
Envío a reembolso.

En su librería y en

ESPASA-CALPE, S. A.

Casa del Libro: Av. Pí y Margall, 7

Apartado 547.-MADRID

ENVIOS A REEMBOLSO

UN LIBRO DE ANDRENIO

PIRANDELO Y C.ª

Con este título, casi de Apollinaire—Baquero se rejuvenece hasta en los títulos de sus nuevos libros—, ha publicado "Mundo Latino" una serie de ensayos de "Andrenio". Destaca el estudio completo y amable sobre el teatro pirandeliano, así como el otro, no menos amable y certero, sobre Anatole France. También son de subrayar los artículos sobre Madame de Sevigné.

Es, quizá, de todos los libros de "Andrenio" el más perfilado y característico, el más rico, el que refleja mejor sus últimas inquietudes de nuevo joven de España. Debía "Andrenio" aceptar el banquete que, desde ahora, le propone La Gaceta Literaria, no ya por este libro (que lo merece), sino por una serie de causas que justificarían un grato homenaje a su figura enteriza y luchadora.—*E. G. C.*

Revistas infantiles

Hemos recibido dos números de revistas infantiles que quiero yo mismo, Giménez Caballero, director de La Gaceta Literaria, reseñar. (Se trata de dar máxima importancia a publicaciones cuyos colaboradores estarán esperando una sola palabra de *Prensa* que comente su heroicidad. Por eso me revisto de pontifical y oficio).

Las revistas son: *Instituto-Escuela* y *Juventud*. Y sus fundadores y redactores, todo el grupo de *Hijos* de la generación del 900. Causa gran impresión echarse a la cara esos papeles infantiles: José Ortega, Gregorio Marañón, Carlos Pittaluga, Miguel Moya, Blas Cabrera, Rafael Gasset, Joaquín S. Covisa, Juan Pérez de Ayala, Luis L. Roberts...

Todos los Hijos de sus ilustres Padres.

Aun cuando el pedagogo Lombardo-Radice, al tratar de los periódicos infantiles en Italia, aconsejaba no nombrar por sus nombres a ninguno de los colaboradores para no excitar su vanidad, creo que en este caso vale la pena de recalcarlos. Se trata de un usufructo de *prestigios*. Se trata del terrible caso de los *Hijos de los grandes Hombres*, que pretenden ser grandes hombres también. Revelando, a veces, intimidades de los padres, que se entrevén por los *temas y ambientes* que tratan los hijos.

Así, el de Ortega, se descubre como un entusiasta novelista de escenas de caza y golf aristocráticas. (Es, quizá, lo mejor de *Juventud* su cuento.) El de Pittaluga, toma con demasiada seriedad los cilindros de un aeroplano y el planeta Venus.

Marañón y Moya muestra genio directriz, de sangre periodística pura. Alvaro d'Ors, sale puntual y viajero, como su padre. Sólo el amigo Covisa da una nota un poco de rebotica, con su canto a Rubén Darío. *Juventud* se llamó también una revista socialista, que no pasó de la niñez. Esta de los Hijos de los Padres parece que tiene más juventud que la socialista. Circulan por ella el deporte y la ingenuidad profusamente. Cuesta dos reales.

Saludamos con gran atención a nuestros jóvenes competidores.—*E. Giménez Caballero.*

CAMIONES PARA GRAN TONELAJE, VOLQUETES AUTOMATICOS, CAMIONETAS PARA REPARTO

Transportes González

Concesionario de Correos Marítimos

Garage: Cortes, 731 y Cudeña, 222
Oficinas: Cerdeña, 224, Tel. 30-S. M.

BARCELONA

LIBRERÍA
DOMINGO RIBO

ESPECIALIZACION EN OBRAS CIENTIFICAS E INDUSTRIALES

PELAYO, 46 BARCELONA

La vida desconocida de Jesucristo

por N. Notovich

Un volumen de 203 páginas, pesetas 3,50

EDITORIAL ORBIS

Calle de E. Granados, 110.-Barcelona

Cuantos atraídos por la figura del místico de Galilea han tratado de sus apariciones y desapariciones, han logrado semblanzas más misteriosas cuanto más las humanizaban. Notovich describe con fidelidad las etapas de la vida del Maestro desde su adolescencia a la edad en que peregrinaba esparciendo la gracia de su verbo franciscano.

UN BANQUETE

Para celebrar el éxito excepcional que ha merecido "El Vigía" 2, la importante obra, recién publicada, del notable escritor y poeta portorriqueño José A. Balseiro, sus numerosos admiradores y amigos se proponen obsequiarle con un banquete en el Círculo de Bellas Artes, el día 16 del mes en curso, a las nueve y media de la noche.

En la Comisión organizadora del homenaje figuran estos prestigiosísimos nombres de las Letras, las Ciencias y las Artes españolas: don Luis de Zulueta, D. Ramón Gómez de la Serna, D. Wenceslao Fernández-Flórez, D. Melchor Fernández Almagro, Dr. Gregorio Marañón, Dr. Pío del Río Hortega, D. Luis Jiménez de Asúa, D. Adolfo Salazar, D. Eugenio Hermoso, D. Victorio Macho y D. Juan Cristóbal.

ROQUE

Entre la primera y la última muerte conocidas de este personaje, hay algunas vidas en las que su extinción es un breve sueño, un alto en el camino, un mudarse de cuerpo como de camiseta para asomarse sucesivamente a distintos países, para provocar reacciones distintas con un elemento mismo—alma—, que es el encargado de mantener la noción de unidad.

López-Rubio.

El personaje de José López Rubio, Roque, está condenado a vivir varias vidas, y en un sueño, que en una de ellas tiene, se le dice el por qué: "A Dios le es muy difícil hacer un genio... Pero un tonto, un buen tonto, un tonto contagioso y genial, le es mucho más difícil." Si el tonto se malogra prematuramente y se marcha del mundo sin cumplir con su cometido, Dios queda defraudado, y Dios no puede consentir que le defraude un tonto de ese calibre, creado por él exclusivamente para tonto de extraordinaria tontería. Y vuelve a ponerlo en la tierra, alojándolo en el primer cuerpo que halla a mano. De este modo Roque, el buen Roque, conoce diversas situaciones sorprendentes, y cuando en sus vidas lleva pasado el número de la mitad, se encuentra con que vuelve a ser niño de pecho. ¡El siempre se quiere escapar de la vida antes de tiempo, pero la vida le caza siempre y tiene que conformarse con ser ratón en ratonera!

El humorismo de José López Rubio es muy fino: sabe coger en el momento oportuno la aparición de Roque en cada nueva morada que la fatalidad de vivir le depara. En ese momento, "el mejor" o "el peor", que cada cual tiene una vez en la vida y que Roque les quita a todos sus antecesores. Así, él pronuncia el sermón más solemne del reverendo padre Farjeón; él ocupa la cárcel—por conspirador—, como el profesor Parardjich; él, cuando vuelve al estado de niño de meses, pega el gran mordisco—con un único diente—en un seno rollizo de su ama de cría.

Por último, a Roque llega a pasarle una cosa más rara: que es dos: él y su hermano, o él o su hermano, pero no está seguro de si es uno o es dos. Entonces se procede a la eliminación. Los dos "El" deben quedar tranquilos. Uno se arrodilla, se sacrifica—brilla un cuchillo—, pero los dos se doblan y la misma sangre corre. No ha habido fogonazo, porque es mejor para antesala del final un cartel de abundante pintura colorada y de hombre de puntero. Luego el final resulta más plácido: ¡el Cielo! ¡Por fin! Después de haber agotado en varias veces lo que se le había destinado para una sola.

Hay, ante todo, en José López Rubio, además del fino humorismo que se acaba de apuntar, y que el público de sus lectores conoce muy bien, un afán loable, plausible, en esta época en que los jóvenes cultivan el trabajo pequeño, de ir al libro grande, a la labor extensa, al gran surtido de cosas acumuladas.

Lo mismo que los hechos, que los más pequeños hechos, acumula las imágenes. "Roque Six" puede decirse que está en esa puerta de salida que da al próximo pasado tiempo, pero que puede atravesarla sin miedo y hacer su regreso al tiempo más actual. Es verdad que Roque va lleno de imágenes, ¡lleno de imágenes como cuentas de numerosos collares! Pero también es verdad que lleva cualidades más raras y que pesan más en la balanza de las excelencias, con ser todas las imágenes de buena estirpe: cualidad de mantener en su punto de temple la fina cuerda que engarza las vidas; cualidad de decoro en los momentos que bordean y aun llegan a la comicidad, y un manejo del elemento triste, amargo y humano, un manejo de hábil retorcimiento para poderlo presentar con aire de cosa divertida.

Leyendo "Roque Six" se piensa más de una vez en Charlot, claro que mejor en una contrafigura de Charlot. Los dos parten del mismo punto—inconsciencia—; ¡los dos son casi felices de inconscientes! Marchan a contrapelo y van dándose tumbos y batacazos. Pero a Charlot hay un momento en que cualquiera le dice una cosa al oído, o se la dice la mirada de una mujer. Entonces Charlot se da cuenta, comprende; es triste, es desgraciado; se esfuerza, aunque las cosas le salgan mal. A Roque, por el contrario, nadie le dice nada, y en los ojos de las mujeres él, seguramente, no ve sino el brillo de dos cristalitos. El va viviendo: se aburre, lo pasa medianamente, pasa algún rato bueno... Y cada vez más al margen de la vida. ¡Ese es su modo de ganar el cielo! Ir corriendo la vida a trozos de vidas para llegar al borde y dar el salto.

Indudablemente, Roque es un estupendo contratipo de Charlot.—*M. Pérez Ferrero.*

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Marca registrada

Rodríguez San Pedro, 58 :: Apartado 7.044

MADRID

Imp. E. Giménez.—Huertas, 16 y 18, Madrid.

La Papelera de "Cegama" S. A.

FÁBRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA (Guipúzcoa)

Papeles de EDICIÓN, LITOGRAFÍA y de ESCRIBIR
DIBUJO, SECANTE, PLUMA, PERGAMINO y REGISTRO
Papeles rayados, lisos, verjurados y con filigrana

Especialidad en papeles tela, barba y cartulinas

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA «PAPELERA» VILLAFRANCA DE ORIA

Teléfono núm. 17.—CEGAMA

UN ARTE NUEVO

LORCA DIBUJANTE

Dibujos de Lorca. He aquí una nueva muestra de esa función de la plástica y la poesía que intentan los mejores artistas actuales. Tendencia plástica—política, he dicho ya en otras ocasiones. Es decir: la traducción de un estado de alma por medio de ritmos de líneas y colores.

LA ACTIVIDAD MUSICAL CATALANA

IV

La música popular instrumental.

Todo pueblo rico en tradiciones folklóricas tiende mucharar, por lo común, instrumentos musicales típicos, a cuyo son se cantan o bailan melodías populares. Sin salir de nuestra Península, nos hallamos con la guitarra, peculiar a andalucía—pues si es cierto que se la encuentra por todo el país, parece más propia para acompañar sevillanas, malagueñas, seguidillas y polos, que mulleras a aurreskus—, con las castañas gallegas y zamoranas, con el chirimo vascos, con las dulzainas valencianas, dando cada instrumento acordeades peculiarísimas que contribuyen a dibujar la fisonomía del respectivo canal folklórico.

También Cataluña tiene instrumentos bien típicos, pero no para ser tocados individualmente, como la guitarra, o a lo sumo asociados rudimentariamente a otro de percusión, cuyo ritmo es en todo el país, parece más propia para acompañar sevillanas, malagueñas, seguidillas y polos, que mulleras a aurreskus—, con las castañas gallegas y zamoranas, con el chirimo vascos, con las dulzainas valencianas, dando cada instrumento acordeades peculiarísimas que contribuyen a dibujar la fisonomía del respectivo canal folklórico.

MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LITERATURA

Los escritores italianos y el fascismo

por Ettore de Zuani

Amigo Giménez Caballero:

Algunos escritores de Madrid y Barcelona han querido ver, en el reciente viaje a España de Marinetti finalidades políticas más que literarias; usted mismo creo que ha dicho que algunos habrían celebrado más cordialmente al futurista si no se les hubiera aparecido antes el fascista. Naturalmente, nosotros no nos hemos apercibido de ello, pues las acogidas—especialmente la de LA GACETA LITERARIA—han sido cordialísimas; pero ahora que oigo repetir en torno mío el rumor de las secretas razones políticas del viaje de Marinetti, juzgo oportuno intervenir, con esta carta que quisiera ser una franca declaración para todos y una prueba de amistad para usted, que es uno de los jóvenes intelectuales españoles más cercanos a Italia y a su renovación literaria. Dejando a un lado, por el momento, el caso Marinetti, digo, ante todo, que no me hago ilusiones, porque sé perfectamente que el fascismo, especialmente en los ambientes intelectuales no goza de mucha simpatía; no veo quizá bien claras las razones, pero no puedo por menos de contestar una realidad que se me confirma casi diariamente. Puede darse que la culpa esté de nuestra parte, porque nosotros nunca nos hemos preocupado gran cosa de mostrar a España el significado verdadero y profundo de nuestro movimiento; quizá un poco de luz se ha hecho con la venida de S. E. Bottai, que se ha llevado a Italia un recuerdo imborrable de las acogidas halladas en su país; pero tras eso... ¡tantas insidias en torno a nosotros! Tantos *queridos amigos* que quisieran ver aun una Italia provincia y no una Italia nación, que las mejores intenciones fracasan a menudo por el maligno juego de ciertos informadores internacionales que arman todas las baterías de sus telégrafos malévolos, apenas hay que comentar una palabra de Mussolini o un acto nuevo del fascismo.

Déjeme, pues, que hable claro, amigo Giménez Caballero: el fascismo para nosotros, intelectuales, italianos, no es tanto política, como sobre todo fe, entusiasmo, pasión; y eso no lo podemos olvidar ni siquiera cuando hacemos literatura. Los literatos puros, los literatos que no quieren interesarse de política y viven inclusos en el mundo de sus beatas contemplaciones, no son ya de nuestro tiempo; y tanto más en Italia, donde ahora no se hace cuestión de la política como del sentimiento. Sé que ustedes tienen mucha simpatía por los escritores novecentistas y en particular por el "900", de Massimo Bontempelli; pues bien, puedo asegurarles que los novecentistas son, ante todo, fascistas. Pensar a nuestra generación literaria neutra, indiferente, apolítica, es imposible; fascismo e Italia son para nosotros una misma cosa, y ser literatos italianos quiere decir serlo fascistas. Quien no esté de acuerdo con nosotros, allá se las arregle, pero las cosas están así. Nuestra adhesión al Gobierno de Mussolini no es sólo platónica simpatía de gente que aprecia la seguridad y la buena guía: nosotros sentimos el régimen fascista como cosa viva, cosa nuestra, querida por nosotros, pueblo italiano; lo sentimos profundamente como hemos sentido la guerra al pasar de las aulas universitarias a las trincheras del Carso. Es inútil que nos vengan a decir que el arte y la literatura viven en su clima sacro y remoto; nosotros vivimos y hacemos la literatura de nuestro tiempo, de nuestra civilización, de nuestra revolución y no podemos remedar a los clásicos y a los ausentes. No hay artista italiano hoy que no sienta el fascismo como religión de la patria; y cualquiera que llegase de España se daría cuenta. Por otra parte, Mussolini no es sólo un Jefe de Gobierno, un Presidente del Consejo; es el primer constructor de la nación italiana, el hombre que ha dado a Italia unidad vertebrada, desde los Alpes a la Sicilia; y no sólo eso: para nosotros es también el Dux de los intelectuales, llegado del estudio, formado en el periodismo, guía de toda nuestra generación, sin pertenecer a viejas aristocracias de gabinetes políticos, sino a las jóvenes de la inteligencia, formadas y templadas en el dolor, la fatiga y el sacrificio. Inútil gastar palabras, amigo Giménez Caballero, pues éstas son lo suficientemente claras para ser entendidas. Pero convendría insistir aún cerca de ustedes para que se dieran bien cuenta de lo que significa ese hombre para nosotros, que ha cogido una Italia purificada por la guerra y le ha dado una conciencia, un alma y una fuerza que ningún otro gobernante supo darle.

Mire: tan lejanos nos hallábamos antes de la guerra de creer en un renacimiento como el actual, que uno de nuestros mejores artistas, Renato Serra, muerto en batalla sobre el Podgora, afirmaba en su aureo librito, "Examen de conciencia de un literato"—que quizá conozca usted—, que la guera no cambiaría nada. Había mucha amargura en aquellas palabras; pero creo que si Serra estuviese entre nosotros reconocería lo que la guerra ha cambiado, aun en nuestros usos literarios: nos quitó las malas costumbres, sobre todo, el provincialismo, y nos ha hecho europeos, porque nos ha hecho italianos.

Lo afirmo sin temor a la retórica. Estábamos, además, tan humildes, tan deprimidos, hasta hace pocos años, que no se nos debe acusar si ahora, quizá, nos excedemos en la fe y en el amor. Nuestro entusiasmo no es egoísta, es generoso como el ardor de todos los jóvenes.

He ahí por qué le he dirigido estas palabras, amigo Giménez Caballero; para decir con franqueza a usted, a los camaradas de LA GACETA LITERARIA y a todos los que sienten simpatía por Italia, que los literatos italianos no hacen política cuando afirman ser fascistas; si escondieran su corazón mentirían, y a vosotros, españoles, no debe esconderse nada.

¿Le parece resuelto el caso de Marinetti?

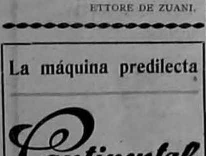
Recuerdo, a este propósito, que a un escritor barcelonés que me decía no comprender cómo Marinetti, con todo su amor por la libertad, fuese fascista, le respondí así:

Porque sólo donde hay disciplina política puede darse la libertad artística.

Crea, en tanto, en la fraterna amistad de su afectísimo,

ETTORE DE ZUANI.

La máquina predilecta



AGENTES: ORBIS, S. A.

BARCELONA, Claris, 5

MADRID, Pi y Margall, 18

Los escritores rusos y el comunismo

por Walter Benjamin

Lo que más diferencia la posición de los escritores rusos, de todos sus colegas europeos, es la publicidad absoluta de su obra. De ahí que sus ventajas sean infinitamente mayores, y su control mucho más severo que el de los literatos occidentales. Este su control público, por medio de la Prensa, la gente y los partidos, es político.

La censura oficial propiamente dicha—censura preventiva como es sabido—es para los libros que aparecen, sólo en un ejemplo de este debate político, que en su mayor parte se manifiesta en las reseñas de aquéllos. Asignarse un matiz, es para el escritor ruso, en tales condiciones, una cuestión vital.

La discusión con las actuales manifestaciones y problemas políticos, no puede nunca ser bastante intensivo, de tal modo, que toda decisión importante del partido, esté en relación inmediata con la tarea del escritor; y las novelas y la literatura, permanezcan, en muchos casos, en idéntica relación con el Estado, como hace siglos, la producción de un autor con la opinión de su principesco Mecenas.

Estas relaciones han hecho necesaria en pocos años, la agrupación política uniforme y, a la larga, visible, entre los escritores rusos. Estas agrupaciones tienen autoridad, son exclusivas y únicas.

Nada puede dar una idea más clara a los literatos de Europa, como la circunstancia de que las escuelas artísticas y los cenáculos literarios en Rusia, casi han desaparecido del haz de la tierra.

Wapp, la sociedad de todos los escritores proletarios rusos, es la organización preeminente. Comprende 7.000 miembros. Su punto de vista es: Con la conquista de la fuerza política, ha ganado el proletariado ruso, juntamente, el dominio sobre la potestad intelectual y la artística. Pues, por otra parte, gracias a una evolución secular, los medios organizadores y productores del arte, están aún en manos de la burguesía. Así dejan representar también los derechos del proletariado en el terreno del arte y de la literatura, sólo en la forma de la dictadurá.

El que este programa, aunque muy limitado por cierto, se haya impuesto al público, es cosa relativamente reciente.

El enorme revés en la política cultural, que con la liquidación del comunismo de la guerra, hizo vacilar el "frente izquierdo de la cultura", dió al traste en primer lugar con el reconocimiento oficial de una "Literatura proletaria" por el partido.

Hace un año, pues, ha alcanzado WAPP los primeros éxitos públicos. Dentro de este grupo, es el partido-guía, al mismo tiempo que la extrema izquierda, el "Napostowzen", así llamado, por su revista "Na Postu". Representa, bajo la dirección de Awerbach, la ortodoxia del partido propiamente dicho. Teóricamente está representado este grupo por Lelewitsch y Besymenski. O mejor dicho, lo estuvo. Pues hace poco, Lelewitsch, cuya franca simpatía por la oposición (Zinovieff, Kameneff), era conocida, haciéndose responsable de una "derivación izquierdista", ha sido despojado de su influencia y desterrado de Moscú. A pesar de ello, este antiguo cerrajero, sigue siendo el primer teórico del arte de la nueva Rusia. Sus trabajos se preocupan de la representación de los fundamentos de la estética materialista de Plechanow.

Entre los poetas-guías, del grupo, se cuentan: Demjan Bedny, el primer gran lírico revolucionario popular, y los cuentistas Libedinski y Serafimowitsch, entre los más conocidos. Quizá fuera mejor llamarlos "cronistas". Sus obras, conocidas en Alemania, "La Semana" y "La torre férrea", son relatos de los días de la guerra civil. La representación es completamente naturalista.

Este nuevo naturalismo ruso, es en más de un sentido, interesante. Antecedentes tiene, no solo en el naturalismo social del siglo XIX (1890), sino más rara y notablemente, en el naturalismo patético del barroco. No otra cosa que "barroco", es la nutrida grosura de su materia, la imprescindible presencia del detalle político, el predominio de lo material. Tan poco como existieron los problemas formales para la poesía del barroco alemán, los mismos no existen para la Rusia actual.

Dos años ha durado la contienda, sobre si se afirmaba como valor propio de una nueva poesía, una forma o un contenido revolucionarios. A pesar de todo, aun de la propia forma estatal revolucionaria, se ha decidido este debate, hace poco, por un contenido, total y único, revolucionario.

Es de notar en el hecho, de que todas las "izquierdas" radicales de tendencias formales, que se proclamaron en pásquines, poesías y procesiones, durante el "comunismo histórico", descendían en línea recta de las últimas frases occidentales y burguesas de antes de la guerra: del futurismo, del constructivismo, del marinismo, etc. Hoy aun tienen estos movimientos un cierto radio de acción, en el segundo de los tres grandes grupos, el "Popurschiki izquierdista". Este grupo,—literalmente "Comparsa izquierdista"—no forma una agrupación organizada como la WAPP. Originariamente procede de ella.

LEW—"Frente izquierdo"—, era una reunión de artistas que se habían propuesto la tarea de la difusión de las formas revolucionarias. Su punto céntrico, Wladimiro Majakowski. También en el primer grupo "Proletkult" tenía Majakowski la dirección.

Por lo demás son precisamente los miembros de esta escuela, aquellos cuyas obras son más conocidas en Alemania: Babel, Seifulina y el "regisseur" Meyerhold. Uno de sus mayores éxitos lo obtuvo Meyerhold, hace más de un año, con una obra "Rischi Kitai" ("Ruge China").

El autor Tretjakow, debe también ir incluido en este grupo, que si bien afirma lo ilimitado del estado soviético, no reconoce la hegemonía literaria del proletariado.

Como afirmación determinada del nuevo régimen — de facto, no de jure —, aparece el punto de vista del tercer grupo. "La derecha Poputschki", es, en el más estricto sentido nacionalista, es decir, "patriótica". Entre sus representantes los hay tan diferentes como Jessenin y Ehrenburg. Puede decirse que Jessenin, desde que se suicidó, mantiene ininterrumpida la atención de la opinión pública en Rusia. No hace mucho que en el "Prawda", Bucharni, que solo rara vez toma la palabra en cuestiones literarias, dedicaba un largo artículo al poeta.

Esto se explica. Jessenin, representa la castiza y brillante personificación de un "antiguo" tipo ruso "de los emotivos quejumbrosos", profundo y caótico, de la tierra rusa, que es incompatible con el nuevo hombre, que la revolución ha creado en aquel país.

La lucha contra la sombra de Jessenin y su enorme influencia, podría recordar muy de lejos, la últimamente actualizada defensa del tiempo de Hooligan. En todo caso, se pretende en ambas tendencias, la destrucción de un tipo asocial, en el que Rusia ve el fantasma de su pasado, que se le presenta en el camino del nuevo edén de las máquinas.

Por lo demás, se cuenta en esta tendencia derechista, el gran número de los seis mil "escritores aldeanos" rusos. Sus teóricos son Woronski y Efros. Woronski, se ha apropiado la teoría Trotzkiana, que hace tiempo, era la oficial del partido: el proletariado aun no ha formado el ambiente, hasta el punto de que pueda hablarse en serio de poesía proletaria. Su aspiración a la hegemonía, desaparece con esto. Hoy—como se ha dicho—este punto de vista, no es el del partido.

Finalmente, aquí podrían contarse los llamados escritores de la "Nueva Burguesía", que procede o deriva del NEP. Para dar nombres, citemos a Pilnak, el novelista, y los conocidos dramáticos A. Tolstoi y Bulgakoff. El último, está representando actualmente, dos dramas, en los escenarios moscovitas, "Soykina Quartira", una obra de burdel, y "Dni Turbini" ("Los días de Turbin"), basada en episodios de la guerra civil. Hace meses que este drama figura en el programa de Stanislawski, y tiene una publicidad que solo puede proporcionarle el escándalo. La tendencia es puramente contrarrevolucionario. El público, la antigua burguesía—"gente que fué", como se la llama en Rusia—, los paga agradecida, llenando el teatro todas las noches. La primera representación del drama, en parte retocado y suprimido a trozos por la censura, constituyó un gran escándalo escénico.

Sin embargo, los elementos radicales no quisieron dar su brazo a torcer, y así tiene ahora Moscú un drama histórico reaccionario, que en su mediocridad de fuerza y de opinión, hasta se haría difícil de mantener en los teatros berlineses.

Pero esto no quiere decir nada. Menos que en otras, sucede en la actual literatura soviética, en casos aislados.

Hay momentos en los cuales, las cosas y los pensamientos, se pesan y no se cuentan. Pero no es menos cierto—aunque menos observado—que hay otras ocasiones en que se cuentan y no se pesan. La literatura de Rusia es actualmente—y esto por derecho propio—mejor tema para un estadístico que para un esteta.

Miles de nuevos autores, y cientos de miles de nuevos lectores, quieren, ante todo, ser contados una vez, y luego clasificados en filas de nuevos neófitos, que actúan a la voz de mando y cuya munición es el alfabeto. Leer, es hoy en Rusia, más importante que escribir; leer periódicos, más importante que leer libros, y deletrear, más importante que leer periódicos. La mejor literatura rusa, puede ser, si es como debe ser, sólo el cuadro colorista en el abecedario, en el que los aldeanos aprenden a leer, a la sombra de Lenin.

Trad. del alemán de M. García Blanco.

POSTALES INTERNACIONALES

POSTALES RUSAS

— La revista *Zurno*, que se intercambia con nuestra GACETA LITERARIA, ha abierto una discusión sobre la lengua rusa. Las opiniones se dividen en *puristas y europeizantes*. Entre las primeras destacan las de aristócratas del viejo régimen.

— Los *Clásicos* resucitan solemnemente en Rusia, editados por el Estado. Este año será el de *Tolstoi*, del que se preparan espléndidas ediciones.

— Entre los nuevos libros rusos, citemos: *La teoría de la novela*, de Grifzor.— *Las Memorias*, de Savine.—*El Zar y la Zarina*, de Gourko.—*Correspondencia*, de Alejandro Block, y *Las Orquídeas*, de Galitch.

POSTALES INGLESAS

— En el *Bulletin of Spanish Studies*, del mes de Abril de 1928, viene un rico contenido, sobre El Arcipreste de Talavera, las Nuevas novelas españolas y Cartas de Madrid y de Barcelona.

POSTALES BELGAS

En *7 Arts*, de Bruselas, continúa la curiosa encuesta *La Jeunesse est-elle prête?*

POSTALES ALEMANAS

Unas cuantas novedades literarias: *Es sei wie es wolle, es war doch so schon*, de Alfred Kerr (Fischer-Berlin); *Esprit und Geist*, de E. Wechssler; *Blick auf die Vogesen*, de René Schickelé; *Dæmonen und Narren*, de Heinrich Eduard Jacob; *Die Flucht ohne Ende*, de Joseph Roth.

POSTALES ESCANDINAVAS

— Maurice Bedel ha levantado grandes protestas en Noruega por su pintura de *Jerôme 60° latitude Nord*. Pero le han salido ya imitadores entre los mismos noruegos.

— Acaba de aparecer una formidable novela, de Kunt Hamsun: *Los vagabundos*.

POSTALES YANKIS

— Los negros siguen de moda. Los *Fish Jubilee Singers* cantan en la Sala Gaveau, de París. La Baker sigue electrizando Folies-Bergères. Souppault publica su negro. En Norteamérica hay editores especializados en *Negro-americano*: Knopf, Boni & Liberight, Albert & Charles Boni y otros. Un nuevo libro de interés: *The American race problem, a study of the negro*, de E. Byron Reuter.

POSTALES FRANCESAS

— En Toulouse ha comenzado ha publicarse una revista de avanzada, con incitadora portada roja. Lleva por título "Transit".

El primer número presenta una lista muy interesante de colaboradores: Pierre Reverdy, André Bencler, Jules Supervielle, Max Jacob, Correa Calderón, Petrus Lelius, Marc Fontes, Victor Blanc y Louis Gratias.

— Entre lo que preparan los escritores franceses se anuncia un *Jerôme Bardini*, de Giraudoux; un *Voyage en Grece*, de Duhamel; un *Almuraviel*, de Montherlant; un *Charleston*, de Morand; un *Joyce*, de Larbaud, y un *Amiel*, de Thibaudet.

— La medalla Hervieu, concedida a los Tharaud.

— Emile Malespine ha publicado un manifiesto sobre el "Suridealisme", monumento del que se juzga padre desde 1925 en *Manomètre*.

— El premio de literatura flamenca a mister Strenvels, por la novela *Gens de Travail*.

— Algunos libros de interés: *Histoire d'un blanc*, de Philippe Soupault.—*Le Bar du Lendemain*, de Ribemont-Dessaignes.—*La République des Professeurs*, de Thibaudet.— *La trahison des clers*, de Benda.—*Le Travail dans la Préhistoire*, de G. Renard.—*Russie, 1927*, de A. Fabre Luce.

— J. Jacques Brousson publica en *Vient de Paraître* un largo ensayo sobre el ya notable libro *Itinerario de Paris a Buenos-Ayres*.

— Sobre un itinerario parecido acaba de publicar *Sud contre Nord*, el D. Raymond Penel.

Letras españolas en el extranjero

— "La Revue Hebdomadaire" viene publicando una interesante serie de artículos sobre España, debidos al escritor Herbert van Leisen, que recientemente hizo una detallada visita a España.

El Sr. Herbert van Leisen ha hablado con gran profusión de detalles de la nueva literatura española. En el último número recibido hace una viva descripción de Pombo. Dedica grandes elogios a LA GACETA LITERARIA y a Giménez Caballero. Después transcribe una larga entrevista que el escritor tuvo con el general Primo de Rivera.

— En el último número de la interesante revista italiana "I libri del Giorno", Carlos Boselli—el infatigable hispanista—habla extensamente de varios autores españoles: De Blanco-Fombona, de Miró, de González Anaya.

Hablando de "El Obispo leproso" dice: La novela es amplia y nutrida de acontecimientos y de contrastes. Los personajes son de una rara firmeza representativa, y las situaciones profundamente humanas, la dan un significado superior.

— En "Le opere e i Giorni", Carlos Boselli habla también de la muerte de María Guerrero, de Carracido, de Blasco Ibáñez. Y noticias sobre la Academia Española, sobre Ramiro de Maeztu, sobre teatro, libros, etc.

— En "La Fiera Letteraria" se ocupaba últimamente Prampolini de las poesías publicadas por Pedro Salinas en "Revista de Occidente" y de la novelita "Geografía", de Max Aub.

— "El incongruente", de Gómez de la Serna, se ha traducido al francés con el título de "Gustave l'incongru" y está ganando atención por momentos.

— En "Vient de Paraître", G. Pillement se ocupa de Pío Baroja, Palacio Valdés, El Libro Catalán, Alfonso Reyes y Ricardo Baroja.

—Sobre José María de Acosta hay un artículo de A. Viviani muy notable: "Comprensione spirituale italo-iberia.

— El Instituto de las Españas, de Nueva York, que viene acrecentando con aportaciones consecutivas el estudio de la literatura española, ensancha ahora la superficie de la erudición hispánica con dos obras recientes. Una, de Rebecca Switzer: "The Ciceronian Style in Fr. Luis de Granada", y otra, de I. L. Whitman: "Longfellow and Spain". El hispanista inglés J. B. Frend, afortunado reincidente en el estudio de nuestra música popular, acaba de publicar, en un volumen de 256 páginas, editada en Londres por Methuen, la inteligente sugestión de un trozo de España, titulada "Spain from the South". G. J. Geers, que ha traducido al holandés algunas de las obras de Unamuno, ha impreso en Groningen, J. B. Wolters, 1928, 31 páginas, una conferencia pronunciada por él, acerca de este autor: "Unamuno en Het Karakter van Het Spaansche Volk". Después de su excelente monografía sobre Calderón, publica ahora M. V. Depta otra, consagrada a Lope de Vega, editada en Breslau, por Ostdeutsche Verlagsanstalt, 343 páginas. En Italia renace la figura de Espronceda con "Poesie scelte", introducción y notas de P. Mazzei, Milano, C. Signorelli, 102 páginas. En Boston, D. C. Healt y Co., 1928, 701 páginas, aparece una "Historia de la Literatura Española", por M. Romera-Navarro, que pronto será familiar en manos españolas.

EL CENTENARIO DE CARLOS DE COSTER

El mundo de las letras ha celebrado el centenario del nacimiento de Carlos de Coster, y las amarguras de su vida han hallado las compensaciones de una póstuma glorificación.

¿Quién fué Carlos de Coster? Este gran cantor de la libertad del pueblo flamenco, muerto a los cincuenta y dos años, sin haber despertado sino calladas admiraciones entre un grupo de amigos, personifica uno de esos casos en que el destino se complace persiguiendo a ciertas personas hasta más allá de la muerte.

Carlos de Coster había nacido en Munich en 1827, es decir fuera de Flandes, pero de origen flamenco el padre—intendente en casa del conde de Mercy d'Argenton, arzobispo de Tiro y Nuncio apostólico—y walona la madre, guióle su sangre, desde los primeros pasos, hacia su Flandes muy amada.

Su espíritu de poeta luchó vanamente contra los prejuicios burgueses de la sociedad de su tiempo, desde la escena de la sociedad de "Los joviales", por él fundada, y desde las páginas del "Ulenspiegel", periódico dirigido e ilustrado por Feliciano Rops, donde fueron apareciendo sus "Leyendas flamencas" y sus "Cuentos brabantinos".

Solitario vivió y casi desconocido, sin más compañía que la de sus sueños, sus dolores y sus amarguras. El alma de Coster, vagando por los claustros del silencio, aprendió a interpretar la miseria de todos, porque su cuerpo vióse forzado a descender a todas las miserias. Y el gran poeta, que sacudiera con su estro todos los carrillones de su tierra flamenca, al morir fué acompañado a la tumba por el más absoluto indiferentismo. Sin embargo, al crear a Ulenspiegel y a Lamme Goedzac, los héroes legendarios que, como tipos novelescos, entroncan con los Arlequín, los Panurgo y los Sancho Panza, diera vida a su pueblo para hacerlo perdurar eternamente a través de las razas.

Carlos de Coster había encerrado en su alma todas las cualidades raciales, exaltándolas hasta lo indecible en una sublimación de Ulenspiegel, personificación de su pueblo. La patria se hizo carne en la carne de su héroe, carne regada de sangre jubilosa, estallante en una risa humana y satírica, cuyas carcajadas parecen ecos de la risa de Rabelais. Pero bajo el vistoso manto de la risa cuelgan deshilachados los trágicos harapos, y el estro alegre, de franca alegría comunicativa, tórnase épico, tanto en la farsa como en el drama, y en los carrillones suenan, encadenados, los ritmos jocundos, compañeros del amor, y los toques arrebatados, nuncios de muerte.

"La leyenda de Ulenspiegel", cuya traducción castellana se ha publicado recientemente, es como el "Romancero de Flandes"; por eso este libro es él solo una literatura. En sus páginas, la alondra canta sobre los surcos ensangrentados por los mártires de la libertad. Biblia flamenca, es el historial de un pueblo que, habiendo soñado su libertad, se despierta y abre los ojos en la noche de su esclavitud.

Hablando de esta obra genial el gran novelista belga Camilo Lemonnier, en 1894, al inaugurarse el monumento elevado a la memoria de Carlos de Coster en los estanques de Ixelles, dijo:

"La historia de los hombres no tiene grito más sublime. Un pueblo entero afirma de este modo su voluntad de no morir, de resucitar siempre, hasta en los limbos de la vida... Entro en esa "Leyenda de Ulenspiegel"; creo entrar en los siglos, en la vida misma de las humanidades que prepararon la nuestra. Es todo un pueblo; son los míos que sufren, luchan, cantan en esas páginas estremecidas... ¡Libro único, leyenda dorada de los confesores de los mártires de la fe, nuevo evangelio de los humildes y de los oprimidos, obra maestra de las literaturas!... Todo es símbolo en este gran libro de los pueblos, en este Libro del Pueblo, que sería preciso enseñar a los niños como un credo, como la creencia de toda fuerza y de toda grandeza moral. ¿Quién se atrevería aún a hablar de novela allí donde la ficción no es más que la parábola maravillosa de la Humanidad entera? Ulenspiegel es flamenco de Flandes; es, sobre todo, el pueblo en marcha desde la mañana de los tiempos, pobre y desnudo, bajo las dominaciones, luchando con sus brazos y con su risa en sus carnes de miseria, salando con su alegría su duro pan de heroísmo."

Al escribir su "Leyenda de Ulenspiegel", de Coster, escribió el poema de la opresión y de la libertad, y si recogió el pasado, diríase presintió el porvenir, pues en 1914 la Bélgica invadida pudo afirmar su voluntad de no morir con el ritmo heroico de la canción gloriosa de Ulenspiegel.

J. GARCÍA MERCADAL.

"La Gaceta Literaria"

SE VENDE EN PARÍS

10, rue Gay-Lussac

libraire: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

CONCESIONARIO PARA LA VENTA

Precio: 1.50 fr.

JEAN DE GOURMONT

por R. Gómez de la Serna

Acaba de morir Jean de Gourmont.

Hermano de Remy, fué abate, en vez de obispo, como el autor de "Una noche en el Louxemburgo"; gastaba, como el desaparecido, la misma picardía valiente con la vida, y aparentaba religiosidad para llegar a las más confidenciales profanaciones.

De su puño y letra, esa letra menuda que Jean de Gourmont trazaba con la pluma más fina del mundo, poseo una nota autobiográfica suya:

"Nací en la casa solariega de Mesnil Villeman, en Cotentin, país de Saint-Evrémond y de Barbey d'Aurevilly.

De una familia establecida en Normandía desde que la ocuparon los normandos, y que desciende del viejo rey Gourmont, rey de Dinamarca.

Jean de Gourmont.

Pasé mi infancia mística en ese pequeño castillo, a orillas de un estanque y rodeado de hayas, los únicos compañeros de vida, además de un hermano gemelo. En este retiro es donde me he preparado para la vida, en este retiro y en esa comunión con los árboles, mis hermanos. ¡Verdadero totemismo vegetal!

... Atmósfera mística y religiosa, que he conservado, trasladándola en sensualidad. No he tenido desde mi juventud más que un impulso irresistible: el amor. Y en cuanto he podido volar por encima de los árboles, me he escapado hacia París, hacia la belleza de las carnes y de las almas.

Creo todavía, aun hoy que estoy envejecido, que el amor de una mujer vale más que la gloria. Creo también que es en el amor, en ese análisis de uno mismo, donde mejor tenemos conciencia de nosotros.

Sin embargo, y sobre todo quizás, en cuanto terminé mis estudios, unos estudios algo fantásticos y sin otro método que mi curiosidad intelectual (estudios hechos con los frailes Oratorios, congregación religiosa establecida en Italia por San Felipe Neri en 1548 e introducida en Francia por Pedro Berulle en 1611, y consagrada a la enseñanza de la juventud, siguiendo un poco la tradición de Port-Royal), fuí a reunirme en París con mi hermano mayor Remy, que era célebre ya entonces. Atraído hacia él por una admiración afectuosa y respetuosa, desde el día en que me refugié bajo su ala no le volví a abandonar jamás, y él me amó y me protegió como a su verdadero hijo. (Había veinte años de diferencia entre nosotros.) Desde entonces, mi vida fué, a la vez, una caza de la felicidad... y del dolor, agravando las emociones de mi sensibilidad mi exaltación ante la belleza. Y al lado de Remy, y dedicado al culto de su obra y de su pensamiento, aproveché mi tiempo para analizar también mis propios descubrimientos ante la vida.

... Ahora, sin dejar de mantener el culto de Remy, quisiera, sin otra ambición, dejar en varias novelas que irán apareciendo (ya *El Arte de Amar*, continuación de *El Vellocino de Oro*, va a salir en seguida) una confesión de mi vida.

Añadiré a estos dos volúmenes otros de disociaciones filosóficas y algunas críticas recopiladas, etc., etc."

* * *

Toda la rebeldía de una pura raza explota en los Gourmont, de verbo desatado. Muy locuaces han de ser en la refinación de su rebeldía para lograr la filatura de toda la confidencia sensual muerta — sorda y toscamente — en todos los muertos ancestrales que fenecieron en el castillo natal.

Remy encontró la vena del manantial antiguo y halló aguas, que sonreían en la trasconciencia y en la subtarreanidad castellana.

Los dos se pusieron a buscar antepasados infiltrados en la tierra profunda de su instinto.

¡Sabia socavación la que el gran resucitador Remy consigue! El hermano, que le ayudó a misa para ser por fin sacerdote como él, también da con los goces enterrados, que tienen sabroso dulzor de blancas raíces.

Me es grato completar la heráldica que tracé en Remy con la figura de este hermano, que tenía enfilada también la verdad de la vida, que repasaba con el litúrgico plumero morado los muebles y los libros del hermano—que un día, al pensar en un incendio de su biblioteca, dijo que prefería morir a que eso pudiese pasar—y que escribía en la misma mesa de Gourmont, como acariciando y haciendo revivir el mismo piano, esa mesa que fué aquella sobre la que el escultor Clesinger, aquel escultor de faz y aire imponente, que fué amigo de Nerval y Gautier, y modeló su "Mujer mordida por una sierpe", copiando en ella la desnudez inquietante de una belleza de la época, como Mme. Savatier, que quizás en los descansos de la contemplación se sentó desnuda sobre su largo tablero. Mesa para que se elevasen sobre ella plasticidades desnudas, fué la mesa digna de Gourmont, y hasta ayer lo fué del hermano, que creía en las mismas apariciones.

No se puede olvidar por eso y por todo al hermano al hablar de Jean. Una hiperestesia dinástica les reúne a los dos y les asemeja. Los dos han mojado crédulamente sus dedos en la misma falsa pila y los dos se han señalado con la misma viscosa calinidad.

Su suprema ilusión fué el encontrar el consuelo sexual; pero lo buscaron tanto, quisieron tan refinada imagen, que recorrieron todas las iglesias.

Fueron dos caballeros errantes que buscaron la sensualidad que no se puede encontrar; el secreto, que poseyeron menos que los demás, porque lo han complicado y tergiversado, hundiéndolo en la pura desmemoria.

Sufren, escarban, profundizan para encontrar la sensualidad que se les escapa. Parece que repiten el embite, porque no encuentran el verdadero goce, porque no les basta nunca con la primera, ni la segunda, ni la tercera respuesta de la noche.

Las mujeres de Gourmont se buscan en el roce con todo, en los roces más estrambóticos, y, sin embargo, no se encuentran, se las ve siempre insaciadas, como comenzando un goce nuevo, cuando es el antiguo el que quieren reanudar.

Gourmont les pregunta, les ruega que le dejen mirar por detrás de un espejo, por ese punto raspado que parece una involuntaria raspadura del azogue, pero que, en realidad, es un ojo disimulado, inscripto con el mayor cinismo en el espejo en que se miran los que son observados furtivamente.

Jean de Gourmont repitió el acecho de Remy.

El hermano del sátiro, ¿qué iba a ser, si era tan legítimo hermano del otro y hasta tenía los signos especiales de descendiente de una antigua dinastía? Pues hermano del sátiro.

Jean de Gourmont sienta más sobre sus rodillas que sobre su alma a la mujer blanca. Es más material que su hermano, y por eso le tiene tanto respeto y no llegó a la altura que él.

Jean de Gourmont tenía también su cuarto de damascos como el hermano, y allí reunió a las desarraigadas de otros profetas. Esas mujeres místicas, escabrosas, insaciables, que encuentran en el profeta a su "viejo", y en el lírico escritor a su amante.

Jean de Gourmont, como el miembro sincero de una gran familia, tampoco quiso desmentir su propensión sensual. Desata las trenzas rubias, ansioso de más desnudez.

Los castillos de la hipocresía se levantan lejos de estos dos hermanos, que descubren el secreto de su vida y alargan su pasión como grandes organistas.

Jean de Gourmont leyó todo lo que pudo en solaz crítico de su despacho.

Se ocupó de libros incansablemente. Abrió libros y libros en el banco de la crítica, y se mezclaron a sus cabellos rubiscentes muchas de esas canas largas, espiraladas, auténticas, que arranca la cuchilla de abrir libros a algunas páginas propicias a eso.

Como su hermmano Remy, encontró el grato placer del despacho y el placer de estar meciendo al eterno niño que hay en acodarse sobre la cuna del libro recién salido. ¡Con qué ojos de ingenuidad renueva cada libro el mundo sólo con quererlo renovar!

Su abrepapeles de mármol se ha ido desgastando al abrir todos los libros que ha necesitado abrir. Se ha pulido como se pulen los pies de mármol de un Cristo, al que besan y rozan todos los labios. Quizás hasta se ha afilado un poco, como una de aquellas armas blancas de los hombres que usaban cuchillos de silex.

Gourmont ha leído hasta quedarse muy pálido de tanto leer, pero siempre ha permanecido en él la ilusión vital de ver a la verdad desnuda desde detrás de su espejo, desde dentro de su armario de luna.

No se quedó cuando murió Remy como el Goncourt solitario, pero sí se quedó solo en la casa del hermano, frente a una herencia de espejos que nada significan o de candelabros en los que sólo se apiña el lujo.

En la sucesión de la casa del hermano, éste le debió volver cada vez más presente, más significativo, y siempre estaba poniendo la mano en la cortina para saber qué es lo que Jean hacía con sus papeles.

La aprensión de su despacho es lo único de Remy de Gourmont que vuelve con cotidianidad desde el otro mundo.

Jean de Gourmont ha dicho de Remy algo que le pintaba a él mismo: "Escribía, porque escribir era para él la mayor sensualidad." "Escribía, porque escribir es un método de psicoanálisis perpetuo, un método y un mecanismo de conocimiento y de acrecentación de sí mismo."

Jean tenía la misma incredulidad, y encuentra la suprema consumación en entregarse a grandes satisfacciones pasionales. Tenía el mismo tipo de gran actor de la sensualidad, ¡alma privada del amor! "¿Actor de qué teatro infalible es ese caballero?", se preguntaban los que le veían en los *restaurants*. Actor célebre de sí mismo, actor de su teatro íntimo, medio alcoba, medio despacho.

Siempre en los Gourmont encontraremos el luto de una meditación suprema, el marco negro de que saben dónde está el límite y la imposibilidad. Está tan bien medida en ellos toda voluptuosidad, que se ve que han visto el marco de la muerte, que han tropezado con él sin decir palabra, que al ir a dar la luz se han matado contra la pared.

En esa gran novela de Jean, que se llama "El toisón de oro", y que tradujo para Sempere mi hermano Julio, las cortinas son negras, aunque la carne tiene sonroseces de ternera fresca y los cabellos son rubios como la mañana en un cuarto de baño.

Quedará al lector de esa electrizada novela el recuerdo de una sedería femenina, en que el estilo dignifica toda escabrosidad. Habrá sido el lector algo así como gato nervioso entre las piernas blancas de una mujer.

Todas las madejas de una sedería importante, como la más importante de Lyon, cuelgan de los bastidores de esa obra, de ese tapiz rubio que ha tramado Gourmont.

"En vez de espejos quiero que cubran tapices las paredes de mi cuarto", parece que ha dicho alguna vez Jean de Gourmont. En vez de la instrospección, la extrospección en el tapiz tejido de su mano con las modelos delante.

"El otro hermano", que es lo que era Jean de Gourmont, el hermano en el que se despertó la misma sed de familia, la misma búsqueda de fantasmas femeninos en un insomnio de todos los días, insomnio del que ya habrá descansado por fin.

UN LIBRO DE MANN

"Mutter Marie" es el libro inteligente, refinado, del diplomático experto. La acción es interesante, como la aventura de un ministro intrigante. Dibuja la lucha en pro y en contra del dinero. Por enseñarlo en su valor más relativo, vemos elevada esta lucha a la esfera más sutil de la dramaturgia. Empobrece al que lo tiene; manda al que lo gana en busca de nuevos anhelos; al que lo pierde, no lo suelta de sus garras.

Los argumentos de Heinrich Mann son cada vez más sencillos. El campo de acción de sus novelas es siempre más reducido. Sus libros tienen cada vez menos hojas. Las personas nos son más conocidas. El calor de su proximidad es cada vez mayor.

Y nada más que personas actúan en este libro, ni objetos ni paisajes. Heinrich Mann ya no tolera ninguna flaquera de la magia, ningún ensueño de comunicación subterránea entre hombre y destino. Delicado, pero agudo, corta su cuchillo sólo una figura geométrica: el polígono de la personalidad.

La ruta artística de este escritor es asombrosa. En vano buscamos un desliz, un descuido, un experimento. Heinrich Mann no es un genio, no es ni siquiera un talento. Es el mayor y el más resistente trabajador entre los escritores alemanes contemporáneos. Maestro en sentido de maestro fundidor de campanas. No mejora, pulimenta y agudiza mientras escribe. Funda, y su estudio aplicado antes de la fundición, hace que ésta sea intachable, completa.

El lector encuentra páginas en la "Mutter Marie" donde, sin querer, se arregla la corbata — tan cerca se encuentra de pronto ante una personalidad de este libro, tan cerca, tan solo, sin alrededor, sin abismo entre ojo y papel.

Heinrich Mann tiene odio a la metáfora, a la alegoría. Cada persona, cada cosa, cada acción, no es más que ella misma y única. Cada una tiene, como los elementos químicos, su peso específico, que no varía aun contrayendo las más diferentes combinaciones.

En el centro de la novela está una mujer católica, figura algo extraña en el mundo de la literatura moderna alemana, en un mundo que no es católico. La persona de la "Mutter Marie", creada por todas las circunstancias, exteriores e interiores, para proyección de aquella otra María en la sociedad humana, no cumple este presentimiento de ninguna manera. Como todos los demás personajes, en este libro surge también ella como un tono disperso, una luz solitaria. Esta, casi primitiva, manera de crear los caracteres nos hace un gran bien en una época en que la ciencia se ha posesionado de la literatura y la literatura de la psicología.—*Máximo José Kahn.*

MUERTOS

En lo que va de año lleva la literatura europea perdidos estos escritores sobresalientes: *España*, Blasco Ibáñez; *Inglaterra*, Thomas Hardy; *Alemania*, Michel Georges Conrad; *Polonia*, Mme. Hajota; *Francia*, Jean Reboux, abbé Rougutte y Michel Morphy.

cinema | cinema | cinema | cinema | cinema | cinema

CIRCO Y CHARLOT

La aparición en Madrid de Charlot, con su escenario de "El Circo" ha producido en las minorías de arte doble arrebato: por Charlot y por el Circo. Es decir: por dos temas que, confluentes en él eran ahora, eran ya de por sí (independientemente el uno del otro) interesantes. Es decir: que interesaba *Circo* tanto como *Charlot*. Y *Charlot*, tanto como *Circo*.

Imagínese la sobrecarga de curiosidad que habrá producido la suma, la inserción de esas dos fluencias en un sólo cauce. Casi ninguno de nuestros minoristas intelectuales dejó llegar la tercera representación sin acudir. Muchos de ellos presenciaron el estreno.

* * *

Charlot ha tenido en estos últimos años un superávit fabuloso.

Ya no es Charlot Mr. Chaplin. Es Mr. Mito. Se le han ido congregando en su Fama cristalizaciones tan valederas y universales, postulados tan difíciles, que Charlot constituye hoy un *Ideal Sintético a priori*. Eso: un Mito. Una fabulosidad.

Vamos a él con sortilegio. Despojados de ironía. Sin risa. (¡Nosotros que reímos luego con él como con nadie!) Con una actitud acrítica. Con un convencimiento heroico. Con afirmación. Con Culto.

¿Por qué este culto a Charlot? Unico. Unico en que coincide Minoría y Mayoría. Selección y Masa.

¿Por qué? Deben ser las mismas causas las de este *porqué* que aquellas del otro gran Culto contemporáneo: el del *Circo*.

¡El Circo! Tema de coincidencia, el más rico que el mundo actual ha ofrecido al Pueblo y a la Inteligencia para convivir fraternalmente.

Circo, Charlot... ¿Qué es eso?

* * *

¿Desde Guillaume Apollinaire? (¿Desde Baudelaire? ¿Rimbaud? ¿Nietzsche?)

Ya *El poeta asesinado* era hijo de Una y de don Nadie. Y rodó por el hemisferio perseguido por asnos, con filas de platos entre los brazos y haciendo reír con gestos que él juzgaba sin importancia.

Hoy hemos visto que Charlot era el *Poeta asesinado*. El Sentimental sin Redención. La Flor perfecta del Mal. El mejor resultado de la estética baudeleriana. Y la mejor introducción a Rimbaud. ¡Rimbaud!... Pues, ¿y Nietzsche? Conocido es el recuerdo de infancia de Federico Nietzsche, en una plaza de pueblo, viendo al equilibrista en la cuerda floja que le iba a dejar impresa su metáfora para todo un Sistema Humano.

¡Qué origen romántico el del Circo! Origen romántico, como el de todos los clasicismos.

Cuando Max Jacob y Cocteau llaman al Orden y cantan Arlequín-Picasso ya los pantalones anchos de Charlot imperan en el mundo.

¡Circo! Fracmasonería del arte nuevo en el novecientos! Cita clandestina de todo catecúmeno y de todo catecismo. Por algo Gómez de la Serna, que llevaba en sí el espíritu santo del Evangelista, codificó en Biblia—*coronizó*—la buena nueva de *El Circo* antes de que nadie osara prever su trascendencia.

El *Circo* es hoy uno de esos conceptos mágicos, cargados de sentido, que producen, al tocarlos, sacudidas azules y estelares.

Fuimos embriagados de solemnidad a ver el concepto *Circo*, incrustado en el concepto *Charlot*. ¡Circo + Circo!

¿Nos gustó? ¿No nos gustó? Preguntas son éstas que creemos inútil responder. Fuimos a fruir el pormenor, a licuefactar en delicia cada gesto, cada aforismo fotogénico.

A ver el abrazo estrecho de esos dos hermanos siameses que eran *Charlot* y *Circo*. Fué el nuestro un gozo matemático. De cálculo infinitesimal. De discernir en una ecuación (*Circo = Charlot*) la disparidad substantiva de cada una de las cantidades ecuacionadas.

Mientras los niños y los obreros y el burgués, a nuestro lado, reían con sus vientres tiernos e inocentes, reía nuestro cerebro con claridad y sonrisa metálica y pura.

Fué un experimento de alta tensión. De suprema fraternidad entre clases humanas. Vientre popular y medula de minoría. Folklore y Matemática.

Refracción de espejos. Carcajada y Física.

* * *

Cuando Charlot entra en el laberinto especular y se ve repetido hasta el infinito—como una imagen ecoide—es cuando Charlot, desdoblado e indefenso, cae en poder del Circo. Todo desdoblamiento de una personalidad es Farsa. Es Circo. En cambio, el Circo cae en poder de Charlot, cuando éste contempla la estrella negra de un aro de papel en el círculo vacío—y en huella—del barracón transeúnte.

El Circo es Fatalidad. Estrella negra. Encogerse de hombros y solitario—encaminarse como Charlot (como Nietzsche, como Rimbaud, como Apollinaire, como Ramón) hacia el infinito del horizonte. Un bastoncito flexible, giróvago en los dedos.

E. GIMENEZ CABALLERO.

Hollywood superado

Así se llama el nuevo libro que el gran Luc Durtain acaba de publicar en n. r. f. en su serie *Conquêtes du Monde. Amérique.*

Es una novela finísima, rota, jazbándica y nueva.

DEBUT DE CHARLOT

El día se había pasado alegremente, pues las carreras de automóviles de Beverley-Hills no habían dejado de tener interés. Al principio de la mañana, Max Linder me había telefoneado para invitarme a ir a las carreras en compañía de Charles Chaplin. Con un tiempo espléndido llegamos al "Speedway", donde unos 20.000 espectadores estaban ya colocados. Charles Chaplin, Max Linder y yo nos colocamos en la cola delante de la puerta. Gran espectáculo era ver a Charles Chaplin esperando su turno entre un marinero gigantesco y un "barman" enorme. Charles Chaplin fué terriblemente abstraído por las carreras, y nos afirmaba que su corazón no había nunca tenido tales sacudidas. Charles manifiesta toda su admiración por "Bordino" que, desgraciadamente, no termina la carrera. Después de un encantador paseo por Beverley, volvemos a casa de Max Linder. Charles Chaplin es un gran conversador; discute de filosofía durante muchas horas, y yo siento no poder reproducir todas las ideas de Chaplin, pero le he dado palabra hace tiempo de que él viese en mí a un amigo y no a un repórter.

A las ocho, Charles Chaplin nos propone ir a cenar a "Marcel", el gran restaurant francés de Los Angeles, pero Max Linder, que se tenía que levantar temprano al día siguiente para volver sobre las últimas escenas de su parodia "Los tres sargentos", rehuía acompañarnos. Nosotros dejamos, pues, el auto amarillo y el chófer negro de Max Linder por el auto negro y el chófer japonés de Charlot. ¡Contrastes! Una hora después estamos instalados en "Marcel" y la orquesta, que había reconocido a Charles, cesa inmediatamente un aire de shimmy para tocar melancólicas melópeas rusas, que a Charles Chaplin le afectan tanto.

Esta comida fué encantadora y se prolongó hasta media noche. Dos veces yo me permití reemplazar al amigo por el repórter y me atreví a interrogar a Charles.

—¿Dónde ha nacido usted exactamente, Charles? ¿En Polonia, en Rusia, en Inglaterra, en Alemania, o Francia?

—Yo he nacido cerca de París, en Fontainebleau, y después de pasar algunas semanas en esta ciudad, de la cual no tengo ningún recuerdo, acompañé a mis parientes a Inglaterra, país en el cual estuve hasta que fuí mayor.

Mi segunda pregunta fué:

—¿Cómo debutó usted en el cinema?

—Muy curiosamente: Yo formaba parte de una "troupe" de music-hall inglés. Fuí recomendado por uno de los empresarios a Sennett, que me contrató por 150 dólares por semana. Esto pasaba en 1912. Yo no conocía a nadie en Los Angeles, y fué dificultoso encontrar el estudio de Sennett, pues Hollywood era en aquella época un hoyo sin salida. Me presenté por la mañana en el estudio para ver a Sennett y no lo encontré. Ford Sterling estaba, precisamente, trabajando y yo me divertí viendo los gestos innumerables que hacía mi futuro camarada. "¿Quién es este pequeño jovencito?", se preguntaban los artistas presentes, y Fred Mace, que estaba sin duda mejor informado que los otros, decía: "Este es el cómico inglés que va a trabajar pronto con nosotros". Esperé a Sennett más de una hora. Tuve que marcharme. Después, pregunté por él en la oficina, y se me dijo que estaba en el estudio. Yo volví al estudio, y él volvió a la oficina. yo volví a la oficina y él había salido con una troupe. "Bah, vendré mañana", pensé. Pero la misma tarde, me encontraba en un pequeño music-hall con un empleado de la compañía de Sennett, que me dijo: "El amo está sentado detrás de usted; preséntese a él. Yo volví la cabeza, y, en efecto, Mack Sennett estaba detrás de mí. Entre dos números, me presenté a él. "Ah, ¿usted es el nuevo cómico—me dijo—pero usted me parece muy joven". Yo me envejecí un poco afirmando que no era ciertamente para tener lástima de mí. "Venga mañana", me dijo.

Al día siguiente me presenté a buena hora en el estudio y cogí al patrón en un buen momento. "¿Qué es lo que usted sabe hacer?" —me preguntó cuando llegué—. "Todo lo que usted quiera". Bien. Yo le confiaré a un "metter en scène".

Esto fué otro negocio. Durante quince días no pude encontrar un "metter en scène", pues nadie quería dirigirme. Todos decían que yo cambiaba las teorías en uso hasta entonces en la industria cinematográfica, y que si yo no podía sujetarme a sus ideas sería forzoso rescindir mi contrato. Yo pedí entonces a Sennett que me dejase un poco de iniciativa personal, pues esto no tendrá más remedio que satisfacerle. Conmovido por esta última actitud Mack Sennett me autorizó a personalizarme en mi primer film. Sin embargo, yo no tenía aún la silueta bien definida y trabajaba algunas veces con una doble barbilla, un sombrero alto, zapatos lustrados y un abrigo gris. Yo comencé, sin embargo, a lanzar ya las piedras al vuelo así como los "custard pies". De este modo es como algunas semanas más tarde volvía, en mi primer film a mis costumbres del music-hall, que había abandonado al mismo tiempo que la escena. Después ya no las he dejado nunca. Me siento más contento desde que comencé a trabajar con mi costumbre de "tramp", y fué entonces cuando yo imaginé el truco de dar vueltas a los ángulos de las calles corriendo con un sólo pie. Después de este tiempo, mi sueldo subió rápidamente y el público se integró por mis producciones. Usted conoce lo demás."

ROBERT FLOREY.

¡Editores: "La Gaceta Literaria", es vuestro periódico, anunciad vuestros libros!

ANECDOTAS DE CHARLOT

En un club muy restringido de Los Angeles donde casi todos los socios son celebridades mundiales y millonarios, se acepta la candidatura de un atleta famoso.

Todos los miembros del club estaban presentes, y la tarde se pasaba muy divertida.

El nuevo clubman hacía conocimientos sucesivos con todos los caballeros presentes.

Se aproxima a un hombre joven, muy pequeño y de aire excesivamente tímido, que estaba solo en un rincón.

—¿Cuál es vuestra ocupación?—le pregunta.

—Yo soy artista del cinema.

—Muy bien, muchacho, y yo os felicito de poder llegar a ser un segundo Charles Chaplin—dice el atleta, sin dejar de reír—. ¿Y cómo os llamáis?

—Yo soy el "primer" Charles Chaplin, y os agradezco vuestra felicitación, pero no puedo llegar a ser el segundo.

Charles se va y deja al atleta colosal todo confuso.

* * *

Claire Sheridan acababa el busto de Chaplin. Ella trabajaba en él varias semanas. Desde la terraza de Chaplin el panorama es admirable.

Algunos amigos estaban de visita con Charlot. Entre ellos De Limur.

Claire Sheridan trabajaba con atención. Los parecidos se afirmaban cada vez más, y Chaplin se mostraba muy satisfecho.

Sin embargo, De Limur, no contento de beberse los coktails de Charles, denigra, a su manera el busto de su amigo.

"Yo encuentro, dice, que Mrs. Sheridan os ha hecho una cabeza de fauno, una cabeza de sátiro excitado. No os falta más que dos pequeños cuernos, una flauta, pies de cabrito y usted estaría completo para perseguir a las ninfas.

Charles contempla el busto y encuentra que De Limur no estaba del todo equivocado. Se mira al espejo, enrolla dos mechones de sus cabellos en forma de pequeños cuernos, muestra sus grandes dientes blancos y se pone a saltar, los brazos en círculos, alrededor de su busto.

Charles parecía así un verdadero dios Pan.

Sólo Mrs. Sheridan encontraba que De Limur había exagerado un poco la comparación.

* * *

Diez amigos cenan una noche en casa de Charles. El mismo les había prometido una sorpresa sensacional. Se desconfía siempre un poco de las sorpresas de Charlot. Esto era insignificante. Charles inauguraba simplemente su nuevo fonógrafo eléctrico. Al final de la comida tomaba un aire de misterio, se colocó encima de la mesa. De un golpe, él modifica su peinado, haciendo caer un mechón de sus largos cabellos sobre su frente. Improvisa una batuta.

Entonces, con voz de falsete anuncia: "La marcha húngara", de Brahms. Nosotros comprendemos que trata de hacer la mímica de un director de orquesta. En efecto, él se coloca delante del gramófono e instala sobre una tabla, delante de él, algunas hojas de papel.

Antes de comenzar a tocar (para poner la orquesta en marcha, es suficiente con apoyar un pequeño botón eléctrico), tose, dirige pequeñas sonrisas a los asistentes. Toma un aire completamente cansado, como hacen los tziganes, y comienza. Su cabeza se mueve dulcemente, su lengua tararea, una llama enérgica brilla un segundo en sus ojos, y la orquesta comienza.

Fenómenos de cristalización, juegos de volúmenes, de líneas y de luz. Hacia la sinfonía visual.

Charles hace de director de orquesta como yo no lo he visto más que en las operetas vienesas. Claire Windsor estaba llena de admiración por el gran artista y no le quitaba ojo. Maurice Tourneur "el hombre que no ríe nunca" se reía con una risa sonora. Así, todos.

Eso era admirable.

El trozo acabó. Charles saluda congestionado, saluda por tercera vez, siempre retrocediendo un poco, y torciendo el pie, se agacha y se echa por tierra.

Cuando se levantó, era de nuevo Charles.

* * *

Esto era en el Orphéum, uno de los más importantes music-hall de Los Angeles, donde Charles, Knoblock y algunos amigos, después de una buena comida en los "Embajadores", habían decidido pasar la tarde.

Charles es un gran melómano. Una orquesta italiana debía tocar a Verdi y a Puccini.

Entre los números del programa, particularmente copioso aquella tarde, figuraba una pantomima musical, ejecutada exclusivamente por enanos.

De un film raro.

Charles, colocado junto a la escena, fué reconocido por los artistas liliputienses. Estos hicieron a Charles una recepción cariñosa, y Charles se mostró con ellos muy amable.

Entre los liliputienses había una pequeña muchachita de unos 50 centímetros de altura y particularmente bella.

Ella se aproximó a Charles, y con una mirada provocante, le declara: "Querido amigo, yo soy muy pequeña, pero usted no puede negar que soy una bella muchacha, ¡y yo os amo tanto!

Charles, que no se asombra fácilmente, empieza inmediatamente un flirt con ella. Charles imita a las personas tímidas con mil actitudes y expresiones maravillosas. Después, él pide permiso para marcharse a los enanos y a la pequeña artista, que se quedó confundida.

Al día siguiente, ella recibió un magnífico ramo de flores y una foto dedicada de Chaplin.

SESIÓN PARA MINORÍAS

Un programa de mucha promesa. Un programa para entendidos, para pequeño público. En estos días de "Amanecer" y de "El Circo", la prueba tenía que ser dura para los films escogidos por el director del "Studio des Ursulines", M. Tallier, y por el español Luis Buñuel. Murnau y Charlot se han dado en Madrid un apretón de manos que será muy difícil romper y lograr el intento de pasar por en medio de estos dos hombres de enorme talla artística. Ni a título de vanguardismo, ni con invocación de *élites*.

De todos modos, hay que hacer aquí constar el agradecimiento al francés y al español, que nos traen realizaciones considerables, de las cuales nos veríamos privados sin su generosidad y su ayuda. También el agradecimiento a la Residencia de Estudiantes, patrocinadora por la Sociedad de Cursos y Conferencias. ¡El agradecimiento a todos! Incluso por permitirnos apreciar, por comparación, lo que representa y es el "gran cine" de los directores alemanes y del director mundial Charlie Chaplin.

* * *

Núm. 1.—*Le coquille et le clergyman.* Un film de interpretación psicoanalítica de un sueño. Sin rótulos. Por madame Germaine Dulac.

El clergyman es Alex Alin, ruso. Su cabeza, en una bombona. En el rabillo de un ojo, castillos en el aire que se suceden, y oleaje de mar. Luego, una carabela en el mar, que se tragó a Alex Alin. Pero el personaje es siempre pesadilla que atrae a las pesadillas de los demás. Reaparece en una sala con parejas bai-

Entr'acte (film René Clair).

lando—las piernas van muy de prisa—. La lámpara también baila. El clergyman no encuentra lo que busca en el beso de un hombre y una mujer. El beso se sorbe a los bailarines. El oficial y la dama quedan solamente al lado de un trono. Alex Alin pone un ojo de odio y vierte un líquido de una concha que lleva en la mano. El líquido se vuelve fuego en el frío baldosín, pero el fuego se marcha como viento por una pintura de baldosines. Hay una persecución a la dama y al oficial, un abrir y cerrar constante de puertas, un recorrer corredores. Y, de pronto: ¡el clergyman está dentro de una bombona y se lo lleva una carabela! Pero no: está en pie, fuera, y se rompe a sí mismo.

Madame Germaine Dulac ha logrado un film interesante, de atisbos de lo que puede llegar a ser el cine: Magníficas sorpresas visuales. Finísimo sentido del ritmo—¡de todos los ritmos!—. Perfectas combinaciones de luces. Y un dramatismo que le corta a uno en la nuca y, en momentos, le hace volver la cabeza.

* * *

Núm. 2.—*Actualidades de "avant guerre" y pequeño drama de vieja escuela.* Una cinta de postales curiosas, de recortes; una cinta de gran entretenimiento. Ante nuestros ojos, el ejercicio del Kaiser, la caída de un Ministerio francés, la moda en París. Todo, interesante y regocijante por el tiempo transcurrido. Todo, como raro en la pantalla: Los recién exministros (de entonces) que se saben raros (ahora) cruzan muy de prisa y se escapan en sus automóviles-carrozas de las miradas de los espectadores actuales. Sin embargo, a Judith y a Holofernes no les pasa lo mismo. Ella se recrea mirándose toda—por partes—en un pequeño espejo. El, mientras, la hace el amor. *El pequeño drama* es avivado por los colores del film. Hay un instante en que se temen oír notas de óperá. Por fin, Judith arrastra al lecho a Holofernes y le da muerte. El espadón que sirve de matador es verdaderamente majestuoso.

Una sesión íntegra de films de esta índole haría las delicias de cualquiera.

* * *

Núm. 3.—*La glace a trois faces de Jean Epstein, siguiendo la novela del mismo título, de Paul Morand.* Sencillez y realismo de escenario, pero a Jean Epstein había que pedirle y debía él de dar un poco más. La novela de Morand no era muy a propósito para ser filmada. O se antoja así ante el resultado. En la pantalla, las tres mujeres se nos presentan muy iguales, y el hombre, como un maniquí, un auténtico maniquí que, alguna vez, se sonríe. Hay una calma fría en su rostro, pero no una calma de dominio, sino de cera al través de la luna de cualquier escaparate.

La glace a trois faces, cada una de ellas para una mujer muy distinta: en medio, una artista; en un extremo, una mujer de dancing; en el otro, una mujer de barriada popular. Y el hombre que pasa por las tres, haciendo el estrago. Que las enamora. Pero ellas, una a una, no saben de las otras y hacen al hombre suyo y para nadie más. Y, sin embargo, ¡qué pena!, en el film no hay esas tres diferenciaciones. Y también las tres mujeres casi nos parecen una sola mujer. Una mujer... Un hombre... ¿Entonces, el espejo para qué sirve? Para reflejar tres historias de amor o de pasatiempo de amor con un hombre mismo; eso, bueno. O un beso en tres tiempos a la misma mujer; eso, también. Y en cada tiempo, su especial huida: la frialdad de un aviso de teléfono, la frialdad de un cerrar más de prisa la puerta, el calor de unas miradas a unas bañistas... El juego está siempre en las miradas y en el gesto suficiente del actor. Es una lástima que René Ferté, el actor Jean Epstein, sea tan suficiente y vuelva tanto la vista hacia otra parte.

Desde luego, si otras excelencias no pueden elogiarse, a este film de Jean Epstein, sí, al menos, la de ser un "film-esquema" realizado con buen gusto. Insistiendo en la sencillez se dirá que en ella se encuentra el principal acierto.

MIGUEL PEREZ FERRERO.

UNA ESTÉTICA

(En la nueva revista romana de la joven literatura que acaba de ver luz, *L'interplanetario*, se halla este ensayo de Vinicio Paladini, que traducimos.)

Varias veces se ha proclamado el cinematógrafo una forma de arte, y bajo tal aspecto se ha estudiado y discutido por los críticos, que se esforzaron por ilustrar su carácter y naturaleza.

Numerosos films han demostrado expresiones o tentativas de expresiones de nuevos aspectos del mundo que las otras artes no nos habían revelado. Esto, con el carácter popular de tan nuevo arte y su gran difusión, nos hace pensar en el intento de un ensayo profundo y severo de la verdadera esencia del cinema, no ya basado en empirismos e intuiciones, sino vigorosa y filosóficamente.

La técnica moderna nos ha puesto bajo los ojos el fenómeno interesantísimo de nacer y formarse un arte nuevo, que, ligado al principio con los otros, ha ido liberándose, tendiendo cada vez más a una vida autónoma e independiente, hasta llegar a la conciencia de una naturaleza lírica propia y a sus propias manifestaciones, con medios propios.

Este proceso de liberación comenzó con los films de aventuras, y tomó neta forma en los cómicos. Estos dos géneros indicaron prevísoramente los límites en los que debía moverse la actividad creadora de los escenaristas para que el fin y la naturaleza de este arte nuevo adquirieran consistencia de categorías estéticas.

El primero de los citados géneros puso de relieve una característica del film: la posibilidad de una representación del movimiento como con ningún otro arte se hubiera podido obtener. El segundo abrió los campos de la más desenfrenada irrealidad, dándonos la posibilidad de hacer visible un mundo en el cual las leyes que estamos habituados a admitir como veras fuesen abolidas y subvertidas.

Los hallazgos eran de naturaleza técnica, pero nos permitieron, pero nos permitían las más audaces experiencias representativas, con sugestiones líricas y poéticas.

En seguida, al complicarse la técnica, se ofrecieron nuevas posibilidades: compenetraciones, fotografías especiales, trucos de todo género, que fueron modelando escuelas.

El movimiento había sido ya expresado por poetas perfectamente, por pintores y músicos. Con el Cinema se pudo hacerlo *visible*. Pero, a pesar de ello, no se separó tampoco netamente el Cinema de las otras artes.

Lo que hizo ver claro su separación de las artes plásticas, de la poesía, del teatro y de la música, fué su realismo, su posibilidad de expresar un mundo exquisitamente espiritual por medio del mundo real y externo, cogido en su esencia y devenir. Por lo que se deduce que le estorba todo lo que sea literario, escenográfico, pictórico. Todo lo que no sea documental.

Esto nos explica la razón de la superioridad de "Aurora" sobre "Metrópoli" y de "Madre" sobre "Aurora", y la gran importancia de la escuela realista rusa. Esto nos explica cómo no se pueden soportar los films históricos, aun siendo personales y originales, como "Canova", y la fatuidad de las experiencias superrealistas de los franceses y la gran importancia del director frente al artista intérprete.

La cinematografía deberá ser hecha sin artistas-intérpretes, sin escenógrafos (menos en los casos especiales en que éstos deban desenvolver una acción subsidiaria o de ligazón lógica, o de figuraciones fantásticas, u otros que la práctica aconseje). Sólo entonces podrá llegar a constituir una forma completa, finita y cerrada de arte.

VINICIO PALADINI.

TÍTULOS SINTÉTICOS

Día por día, el concepto gráfico, no sólo de la acción, sino también de las ideas, se está haciendo más y más importante en la vida de los seres humanos del siglo XX. Si es o no es esta tendencia debida a la influencia de la cinematografía y de los periódicos, es un asunto que todavía no se ha dilucidado.

D. W. Griffith, uno de los fundadores de la cinematografía, está de nuevo en acción, habiendo recientemente presentado una nueva creación titulada "Ruidos de Amor". Con motivo de la presentación de esta película han resurgido viejas controversias sobre si deben o no deben presentarse en la pantalla largos títulos y comentarios explanatorios.

Aunque en sus primeros tiempos este mismo David Warck Griffith fué conocido por sus largos epígrafes descriptivos, ahora considera que la técnica de la cinematografía ha progresado, hasta el punto de que los subtítulos pueden ser reducidos al mínimum y estar redactados con las más sencillas palabras.

Todos decimos: ¿Qué es la cinematografía? Algunos opinamos que substituye a las novelas y narraciones; otros dicen que es el teatro de la edad eléctrica. Hay también—y Griffith se encuentra entre ellos—que sostienen que la cinematografía es una nueva manifestación de arte, posible gracias al enorme progreso técnico. La cinematografía es llamada comúnmente industrial, y esto es debido a que es un arte todavía demasiado joven y porque tiene sus fundamentos en el laboratorio y en el taller más que en el estudio.

La película es un medio de expresión independiente y, definiéndolo más claramente, un medio de expresión gráfica. La misión de los directores consiste en trasladar en una serie de fotografías los pensamientos y las ideas tal como las describe el escritor cinematográfico. Por lo tanto, el director que permite el uso de numerosos y prolongados subtítulos revela su propia debilidad e incompetencia en proporción al número de títulos que permite que se pongan en sus películas.

Examinando las producciones que Mr. Griffith ha hecho, pueden deducirse las siguientes conclusiones: "América" abunda grandemente en títulos explanatorios, y en las escenas domina más la acción que la actuación. A medida que la narración continúa, las ideas se muestran en la pantalla por medio de letreros, en tanto que la historia se desarrolla por las acciones de los miembros del elenco.

Más adelante viene "El Nacimiento de una Nación". En ella los títulos son largos, pero ya Griffith muestra una tendencia a eliminar los descriptivos y a usar los restantes como partes integrantes del drama.

Siguiendo la carrera de Griffith, encontramos otra película: "¿No es la vida maravillosa?" Aquí los títulos se limitan a la reproducción del diálogo; sólo, de vez en cuando, muestra algunas remembranzas de las antiguas creaciones de Griffith, y sería concebible que esta película, proyectada sin ningún título, fuera tan clara y lúcida como comprensible.

En su última obra: "Ruidos de Amor", que Morris Gest ha presentado en el Liberty Theatre, Griffith se ha liberado completamente de la tendencia a usar títulos explicativos. Difícil sería encontrar en toda la longitud de esta película media docena de títulos que no estén bien situados. A pesar de lo cual el argumento resulta interesante, claro y comprensible por todos conceptos.

Esta progresión hacia la disminución de títulos en las películas es muy bien recibida por el público, porque los aficionados no gastan su dinero para leer ensayos de literatura en la pantalla. Sienten, y muchas veces lo han demostrado, que se lee mucho más confortablemente en la propia casa, sentado en un buen sillón y ante un hermoso fuego, que en un teatro, en incómodas butacas y teniendo que privarse del inigualable placer de fumar.

CINE DEL CALLAO

Lunes 19

LOS VENCEDORES DEL FUEGO

Una comedia sentimental que tiene por fondo la tragedia anónima de los gigantescos incendios neoyorquinos

CHARLES RAY y MAY MC. AVOY

intérpretes principales

Producción: NON PLUS ULTRA - Metro - GOLDWYN